

EN BUSCA DE LA RECONFIGURACIÓN

JÓVENES

Y REDES SOCIALES

EN BUSCA DE LA RECONFIGURACIÓN

Mireya Barón Pulido
Álvaro Duque Soto
Frederick Mendoza Lozano
Wilmar Quintero Peña

JÓVENES

Y REDES SOCIALES

EN BUSCA DE LA RECONFIGURACIÓN

Mireya Barón Pulido

Álvaro Duque Soto

Frederick Mendoza Lozano

Wilmar Quintero Peña

Barón Pulido, Mireya
Jóvenes y redes sociales; en busca de la reconfiguración / Mireya Barón Pulido; Álvaro Duque Soto; Frederick Mendoza Lozano; Wilmar Quintero Peña; – Bogotá D.C.: Editorial Politécnico Grancolombiano, 2022.

100 p.; il. col; 24 cm.

Incluye referencias bibliográficas.

ISBN 978-628-7534-16-2
EISBN 978-628-7534-17-9

1. Medios sociales 2. Entornos digitales -- Colombia 3. Redes sociales en línea -- Educación 4. Juventud -- Comunidades digitales. I. Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano II. Tít.

SCDD 303.4833

Co-BolUP

Sistema Nacional de Bibliotecas - SISNAB
Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano.



JÓVENES

Y REDES SOCIALES

EN BUSCA DE LA RECONFIGURACIÓN

© Institución Universitaria
Politécnico Grancolombiano

Editorial Politécnico Grancolombiano
Calle 61 No. 7 - 66
Tel: 7455555, Ext. 1516
Bogotá, Colombia

JÓVENES Y REDES SOCIALES
En búsqueda de la reconfiguración

e-ISBN: 978-628-7534-16-2
Digital ISBN: 978-628-7534-17-9

Autores

Mireya Barón Pulido
Álvaro Duque Soto
Frederick Mendoza Lozano
Wilmar Quintero Peña

Director Editorial

Eduardo Norman Acevedo

Analista de Producción Editorial

Guillermo A. González T.

Corrección de Estilo

Rosario Gómez

Diseño y Armada Electrónica

Santiago Arciniegas

¿Cómo citar este libro?

Barón-Pulido, M., Duque-Soto, A., Mendoza-Lozano, F. & Quintero Peña, W. (2022). *Jóvenes y redes sociales, en búsqueda de la reconfiguración*. Catálogo Editorial Politécnico Grancolombiano, (1-100).
Creado en Colombia

Todos los derechos reservados

No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su tratamiento en cualquier forma o medio existentes o por existir, sin el permiso previo y por escrito de la Editorial de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano

Para usos académicos y científicos, la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano accede al licenciamiento Creative Commons del contenido de la obra con: Atribución – No comercial – Sin derivar – Compartir igual

El contenido de esta publicación se puede citar o reproducir con propósitos académicos siempre y cuando se dé la fuente o procedencia.

Las opiniones expresadas son responsabilidad exclusiva del autor(es) y no constituye una postura institucional al respecto.

La Editorial del Politécnico Grancolombiano pertenece a la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia (ASEUC.)

Tabla Contenido

PRÓLOGO 5

INTRODUCCIÓN 11

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO 1

Los medios sociales (MS), las redes sociales y la educación..... 19

CAPÍTULO 2

Jóvenes y comunicación en entornos fluidos..... 45

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO 3

Análisis de sentimientos en cuentas de redes sociales en instituciones educativas en Bogotá..... 59

CAPÍTULO 4

Redes sociales y satisfacción de vida en estudiantes de educación básica y media en Bogotá..... 73

TERCERA PARTE

CAPÍTULO 5

Discusión y aportes 97

Prólogo

Hablar de jóvenes en la actualidad, suele traer consigo creer la falsa afirmación de que la mayoría de los integrantes de este grupo demográfico son “competentes digitales” y “políticamente activos en las redes sociales”, como bien apuntan investigadores como Lazo (2017). Pero lo cierto es que, ser “nativo o migrante digital”, por el simple hecho de haber nacido a partir de 1980 o antes de esa fecha, y haber tenido o no la oportunidad de convivir implícitamente con los avances tecnológicos actuales desde temprana edad, no conlleva estar o ser alfabetizados digitalmente. Es quizás un estereotipo en el que, investigadores y público en general, han caído en algún momento, a lo largo de las últimas décadas.

El debate académico, aunque a un ritmo más lento que los propios avances tecnológicos, ha venido avanzando y hoy parece ser más lógico asumir que el hecho de haber nacido “en estos tiempos” no entraña implícitamente el reconocimiento y/o capacidad de poseer una serie de competencias

digitales, asociadas, por ejemplo, a la forma como nos comunicamos, producimos contenidos y conocimiento, desarrollamos nuestros valores ciudadanos, y actuamos bajo el ecosistema digital comunicativo actual.

La cultura digital en nuestra sociedad contemporánea -aún más después de la pandemia causada por el Covid-19- entraña retos y una necesidad de exploración y reflexión en su interior, no solo, en el plano social en general,, sino al interior de un grupo demográfico específico (los jóvenes) nacido dentro del ecosistema del que parte esa cultura; hecho que no les depara *per se* la suficiente capacidad reflexiva, ni la capacidad de manejo de todas las dimensiones asociadas a las competencias que ella entraña.

Hoy nos encontramos en una encrucijada social marcada por la pandemia a causa del Covid-19, que exige reflexionar, repensar y reconfigurar las bases conceptuales del debate generado alrededor de los diferentes procesos sociales acontecidos en los escenarios digitales actuales, en especial en un momento donde la distancia social y la alta mediación de la tecnología está acentuando y dando a luz nuevos parámetros o formas de construcción de las relaciones sociales, en la actualidad; un cambio que no se proyecta temporal, sino que con seguridad transformará muchos de los pilares en los que se asienta la sociedad contemporánea, como ha sido entendida hasta ahora.

En aras de revisar con una mirada crítica algunos referentes alrededor del estudio de los jóvenes y la mediación digital ejercida en ellos ve la luz este libro titulado ***Jóvenes y redes sociales, en búsqueda de la reconfiguración***, un proyecto editorial que nos ayuda a tener contacto con temas de interés relacionados con la forma como los jóvenes usan y se apropian de las redes sociales en Colombia, sobre todo desde una perspectiva de abordaje pre Covid-19, que sirve de hito para ejercer una mirada reflexiva sobre

cómo entendíamos los diversos temas tratados en este libro, y cómo estos se han podido ver afectados a causa de la pandemia que ha transformado desde marzo de 2020 la manera como nos relacionamos y otras dimensiones de nuestro Ser (). De ahí que la vigencia de lo expuesto en este trabajo incluya no solo el abordaje de temas asociados a la forma como se debe concebir a los jóvenes en los escenarios digitales; sino también, la referencialidad que entraña 2020 como el año que marca un antes y un después de nuestras sociedades.

El libro gestiona el tema expuesto en su título desde diferentes coordenadas que ameritan ser tenidas en cuenta. En primer lugar, desde una aproximación a las diferentes bases o referentes conceptuales que han sido tenidos en consideración a nivel académico, al entender o definir qué son las redes y medios sociales, labor que se hace en el primer capítulo a través de la exposición cronológica de los avances y debates conceptuales tenidos en consideración alrededor de dichos conceptos desde finales del siglo XX hasta nuestros días. Un ejercicio en el que se reconoce el carácter polimórfico con que ambos términos han sido entendidos hasta entonces; así como la necesidad de diferenciar ambos conceptos, como bien apuntan autores señalados en dicho capítulo (Martín, 2011), con otros afines utilizados, pero no iguales (ej. comunidades sociales digitales, new media), y la forma como se establecen las relaciones sociales en los escenarios digitales actuales (Riva, 2017).

Lo expuesto en el párrafo anterior no solo se plantea a nivel general, sino atendiendo también al debate académico y público generado en Colombia alrededor de los términos redes y medios sociales, lo que ayuda a tener una mejor comprensión de las fronteras de conocimiento, así como los puntos de acuerdo y diferencias alrededor de los cuales ha girado el debate de las redes y medios sociales a nivel nacional, en relación con la esfera internacional. Una exposición que no se queda en lo meramente expositivo, sino

que contempla las críticas que han regido el abordaje de ambos conceptos, y la relación que estos tienen con otros fenómenos socio comunicativos de las esferas digitales actuales (ej. la campana de eco y hemofilia), que tienden al condicionamiento de un falso estado de deliberación pública, basado en el intercambio de pareceres con otros actores (usuarios) afines ideológicamente, por ejemplo.

Otra de las coordenadas abordadas en este libro corresponde a la relación alrededor de las interacciones de los jóvenes en los entornos digitales, caracterizadas cada vez más por la auto-promoción y la escasa perdurabilidad o vigencia de los mensajes intercambiados en ellos, como bien apunta uno de los autores expuestos en el capítulo dos (Papacharissi, 2011). Ello, desde el carácter líquido, propio de nuestras sociedades contemporáneas, como bien apuntó Bauman (2007), a la que la sociedad colombiana no ha sido ajena, ni mucho menos los jóvenes que la integran, como bien se observa en el desarrollo académico expuesto en el capítulo dos.

El acercamiento a los temas planteados en el capítulo uno y dos de este libro, son complementados con el abordaje de nuevas coordenadas expuestas en los siguientes, centrados más en el análisis sentimental expuesto (capítulo tres), y en los efectos que las redes sociales pueden tener en la satisfacción percibida por los jóvenes de su entorno (hiper)mediado tecnológicamente (capítulo cuatro).

El lector tendrá la oportunidad de conocer un interesante análisis sobre las diferentes formas cómo se está haciendo uso de las redes sociales por parte de instituciones educativas colombianas. Ello, desde el conjunto de referentes conceptuales y procesos expuestos en los capítulos que dan vida a este libro. Un planteamiento que ayuda a ver y reflexionar sobre el escaso o limitado aprovechamiento que se ha hecho de los escenarios digitales en favor de la promoción de prácticas educativas significativas, sobre todo para quienes terminan siendo los receptores de los procesos de enseñanza-

aprendizaje realizados en dichos contextos (estudiantes), y el resto de los miembros de la comunidad educativa (directivos, docentes y acudientes).

El contexto pandémico generado por el Covid-19 ha hecho evidente (más si cabe) las brechas digitales y socioeducativas que todos los países poseen -incluyendo Colombia-, en mayor o menor medida. También, ha dado cuenta de un entorno institucional en el que se necesita formar y dotar de las competencias necesarias tanto a docentes como al resto de miembros de la comunidad educativa (ej. directivos, estudiantes y acudientes); algo que favorecerá la posibilidad de afrontar el reto de sacar provecho de los escenarios digitales actuales para el desarrollo de prácticas educativas significativas, desde modelos educativos adaptados a estos contextos.

Necesitamos re-pensar la forma como los escenarios de enseñanza formales y no formales capacitan y cuentan con los recursos necesarios para asegurar la participación y el aprendizaje ciudadano de las redes sociales, en la actualidad. Debemos también volver nuestra mirada a la forma cómo se ha venido estudiando el comportamiento de los jóvenes en este tipo de escenarios, lo que ayudará a entender y proponer, entre otras cosas, nuevas estrategias de aproximación y aspectos psicológicos a ser tenidos en cuenta para el reconocimiento y puesta en marcha de prácticas educativas llevadas a cabo desde los escenarios educativos y agentes sociales, a causa del Covid-19, tema sobre el cual este libro ayuda a reflexionar, desde el estudio de caso que se hace de los jóvenes estudiantes de educación media de la ciudad de Bogotá en el capítulo cuatro.

El presente libro cierra con, un espacio en el capítulo cinco donde los autores presentan un diálogo y posterior discusión sobre los diferentes temas e ideas abordados en este proyecto, lo que ofrece a los lectores y a toda la comunidad académica la facilidad de acceder

a los principales insumos que, desde la óptica de los autores a cargo de este libro, han estimado más relevantes alrededor de los diferentes temas abordados.

Como se menciona al comienzo de este prólogo, los autores no pierden la ocasión de destacar la relevancia de los tiempos en que estamos inmersos, y la necesidad que ello trae, al momento de re describir la realidad que nos rodea, afectada a causa del Covid-19, para lo cual, un proyecto editorial como el aquí presentado, puede servir de referente de la realidad colombiana abordado en éste.

Elías Said Hung
Universidad Internacional de la Rioja

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Lazo, C. (2017). Los jóvenes en la cultura digital. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo*, 5, 23-28.

Introducción

El libro ***Jóvenes y redes sociales, en búsqueda de la reconfiguración*** compila los resultados de la investigación presentada en convocatoria institucional de la Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano IA 2019, registrada con el código FSCC-CEC-86876. La investigación se realizó con la mirada analítica y exploratoria de tres programas: Comunicación Social-Periodismo (CEC Comunicación Estratégica y Creativa), Ciencias Básicas (CITIC) y Ciencias Administrativas (ENDI Economía, Negocios y Desarrollo Internacional).

El estudio, que se expone en los cinco capítulos del libro, tiene como propósito analizar el uso y apropiación de las redes sociales en estudiantes de grado sexto a grado once en colegios de Bogotá, durante el año 2019. Como objetivos del estudio, se propusieron: 1) Caracterizar los niveles de emotividad de las reacciones en Twitter de las cuentas relacionadas con la educación media en Bogotá y 2) Determinar la relación entre redes

sociales, condiciones socioeconómicas y satisfacción de vida en los jóvenes de Bogotá.

La estructura del libro se compone de tres partes, La Parte I, compila dos capítulos de orden conceptual-epistemológico. Desde el marco conceptual se realizaron revisiones bibliométricas a partir de la base bibliográfica Scopus, donde se rastreó el tejido de categorías que permitieron analizar el corpus. En los capítulos uno *Los MS, Medios Sociales, las Redes Sociales y la Educación* y dos *“Jóvenes y comunicación en entornos fluidos”*, el lector podrá hacer un recorrido en torno al contexto de los ecosistemas digitales donde se caracterizan sujetos, escenarios y dinámicas de las redes sociales. Se indaga desde la incursión y definición, por primera vez, de la palabra red social, su estructura y vínculos de vecindad (Ponce y Amadori, 2008); Speck y Attneave (1973), Kaplan y Haenlein (2010), a la vez que se destacan las percepciones de los sujetos, actores de este proceso comunicativo, desde Roxana Morduchowicz (2006), Visser 2013, Jervis (2015), (Rheingold, 2014), Castro (2012) Rendueles (2013), Boshma (2008), Gardner (2014), Morduchowics (2013); hasta Winocur (2009), Sierra (2013), Pimentel (2005), entre otros.

En la Parte II, se encuentran los capítulos tres y cuatro, el lector encontrará dos estudios que evidencian la tendencia de comportamiento en el uso de redes sociales por parte de la población estudiantil. En el capítulo tres *Análisis de sentimientos en cuentas de redes sociales en instituciones educativas, caso Bogotá* se ilustra la metodología y resultados del estudio sobre análisis de sentimiento y descripción temática de las interacciones de la cuenta oficial estatal que regula el funcionamiento de la educación secundaria en Bogotá: “@Educacionbogota”. Este capítulo sustenta el primer objetivo de la investigación, al evidenciar el potencial positivo de Twitter como medio informativo.

El capítulo cuatro *Redes sociales y sus efectos en la estimación de satisfacción con la vida por parte de los estudiantes de educación básica y media en Bogotá* expone el segundo estudio. Se analizan los efectos de las redes sociales en la satisfacción de vida de los estudiantes de grado sexto al grado once de bachillerato en la ciudad de Bogotá. Se utilizó como recurso insumo la Encuesta Multipropósito realizada por el DANE y la Secretaría Distrital de Planeación. Una gama de matices ofrece este estudio, que involucra rasgos psicológicos que van desde el neuroticismo hasta la extraversión. Este capítulo sustenta el segundo objetivo de la investigación.

Finalmente, en la Parte III, se encuentra el capítulo cinco *Discusión y Aportes* que recoge a manera de recapitulación, los hallazgos y dificultades que arrojó la investigación, mostrando al lector un panorama que incita a revisar con cautela y asombro el potencial que ofrece estos espacios de interacción comunicativa desde las redes sociales, que rebasan el aquí/ahora por los multisimultáneos aquí/ahora del Yo líquido- Networked self (Papacharissi, 2011).

El libro *Jóvenes y redes sociales, en búsqueda de la reconfiguración* aspira a cautivar la atención de una mirada interdisciplinar que, desde la comunicación, la psicología, la pedagogía, la estadística y la administración, entre otros campos del saber, exploren el potencial que ofrecen estos ecosistemas digitales en el contexto educativo-comunicativo de los estudiantes de educación secundaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boschma, Jeroen. (2008) *Generación, Einstein, más listos, más rápidos y más sociables*. Editorial Gestión 2000. Barcelona, España, 320 págs.
- Castro, Alejandro. (2012) *Conflictos En La Escuela De La Era Digital. Colección Tecnología y Violencia*. Editorial Bonum, 2012.
- Gardner, Howard y Davis, Katie. (2014). *La Generación App*. Editorial Paidós Ibérica. España, 240 págs.

- Journal of Research on Technology in Education*, v46 n4, p396-413. Routledge. Philadelphia
- Morduchowicz, Roxana. (2013) *Los Adolescentes del Siglo XXI*. Editorial: S.L. Fondo De Cultura Económica De España. 110 págs.
- Morduchowics, Roxana. (2016) *Los Chicos De Las Pantallas: Las Respuestas Que Todos Buscamos*. Editorial Fondo de Cultura Económica, México. 136 págs.
- Pimentel, Diego y otros. (2006). *Cultura digital, Comunicación y sociedad*. Paidós. Barcelona.
- Rheingold, Howard. (2004), *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social*. Editorial Gedisa, Barcelona, España. 288 págs. ISBN: 84-9784-062-3
- Sierra, Francisco. (2013), *Ciudadanía, Tecnología y Cultura*. Editorial Gedisa. Barcelona, España 2013. 320 págs.
- Visser, R. D., Evering, L. C., & Barrett, D. E. (2014). "*#TwitterforTeachers: The implications of Twitter as a self-directed professional development tool for K-12*"
- Winocur, Rosalía. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular*. Siglo XXI Editores. México.

PRIMERA

PARTE

En la primera parte del libro se presentan una serie de elementos que sirven de fundamentación teórica y se desarrollan en los capítulos uno y dos.

Ambos capítulos son el fruto de la revisión bibliográfica que se efectuó como parte de la investigación adelantada en este trabajo y corresponden a una ordenación de los materiales recopilados, en dos direcciones.

En primer lugar, aparece una caracterización de lo que son los medios sociales distinguiéndolos del ya clásico concepto sociológico de “redes sociales con el que a menudo tiende a confundirse.

En esta parte se hace un recorrido por distintos estudios que plantean la importancia de analizar el empleo de los medios sociales como herramientas pedagógicas, incluso teniendo en cuenta la aproximación “apocalíptica” y tecnofóbica que se percibe en varios de ellos.

Acá se destaca cómo una serie de trabajos han puesto en evidencia una especie de demonización de los medios sociales en los procesos de enseñanza, al subrayarse su carácter dispersivo para varios de los adolescentes que los emplean y la tendencia a crear en ocasiones distanciamiento de los estudiantes con la realidad inmediata que los circunda, además de propiciar algunos eventos de matoneo.

Al cerrar esta parte se llama la atención acerca de la importancia de trascender esas visiones negativas, con frecuencia asociadas al desconocimiento del propio funcionamiento de los medios sociales y al uso que les están dando los adolescentes a partir del cual se posibilitan nuevas formas de relaciones con sus pares y con los mayores, incluidos, por supuesto, padres y docentes.

En segunda instancia, en el capítulo 2, este marco teórico del libro se aproxima a los conceptos que se han retomado y planteado por primera vez a la hora de buscar explicar los cambios en la forma de relacionarnos que han supuesto la introducción de los medios sociales en la vida cotidiana actual.

Si en la primera parte hay una mirada a los estudios que relacionan medios sociales con los procesos de enseñanza, acá la aproximación se efectúa más desde la sociología y la psicología, al subrayar asuntos como lo que han representado las plataformas estudiadas en la construcción de las identidades de los jóvenes de hoy.

En este segundo capítulo se da cuenta también de los conceptos planteados por los autores que más han servido de referencia para los trabajos que se han efectuado sobre la materia, de acuerdo con la revisión bibliográfica efectuada.







1946 – 1964

BABY BOOM

Ciudadanos de posguerra, contestatarios y rebeldes. La tecnología es una montaña rusa, se maravillaron con las primeras películas y transmisiones de tv a color, vieron su vida simplificada con los artefactos electrodomésticos y como si fuera poco fueron testigos en primera fila del advenimiento de los celulares, las computadoras personales y la internet.

1

Capítulo

LOS MEDIOS SOCIALES (MS), LAS REDES SOCIALES Y LA EDUCACIÓN

El presente capítulo ofrece al lector una apertura y remembranza de la trayectoria y polémicas que han suscitado los conceptos y expresiones de los Medios Sociales (*MS, social media*, en inglés) y redes sociales (*social networks*, en inglés). Junto a esta revisión literaria conceptual, se explora, a la vez el conjunto de afectaciones que han provocado en la vida política, económica, educativa y comunicativa de los ciudadanos. El capítulo se estructura de tal forma que orienta al lector desde el contexto socio-histórico al contexto educativo.

PARA DESANUDAR LOS MEDIOS DE LAS REDES SOCIALES

A un poco más de un cuarto de siglo desde su aparición, que muchos estudios fijan en 1997, cuando surgió el portal SixDegrees.com (Miller, D. *et al.*, 2016; Ros-Martín, 2009), los medios sociales

(MS) se han convertido en protagonistas de primer orden de los procesos de comunicación interpersonal y social.

Las discusiones no giran ya en torno a cuánto destacan en los sistemas de comunicación de las sociedades contemporáneas, sino que se concentran más bien en cómo surgen, funcionan e influyen en ámbitos como la política, la economía, la educación y las telecomunicaciones, así como en la manera como han transformado la vida de ciudadanos de todas las edades, colores y proveniencias que los emplean cada vez más arraigadamente en muchas de sus actividades cotidianas: comprar, desplazarse, ir al médico, establecer relaciones de amistad o de pareja, buscar empleo, divertirse, formarse, para mencionar algunas.

Como ha sucedido con otras tecnologías de gran impacto social, aún existen dificultades para lograr un acuerdo sobre la definición de algo tan complejo y lleno de matices como los MS. Por tal motivo a menudo se los toma por otras estructuras de comunicación; a este respecto, por ejemplo, Martín (2011: p. 89) llama la atención sobre la pertinencia de diferenciarlos de las comunidades sociales digitales (constituidas por foros, grupos de discusión y sistemas de mensajería en tiempo

real), que suelen estar impulsadas por un tema u objetivo concreto; controladas por guías o moderadores (por tanto, son jerarquizadas), y cuentan con una cierta arquitectura organizativa al punto que pueden estar encuadradas en un lugar o ámbito específico. Los MS, en cambio, no están centrados en un lugar, sino en los individuos que intervienen en ellos. En este sentido, puede afirmarse que se autoorganizan, poseen una dinámica aleatoria y dan a los usuarios la impresión de que son ellos quienes los controlan.

Profundizando en esta distinción, Riva (2017) plantea la diferencia que existe en el modo como los ciudadanos establecen relaciones en las comunidades sociales digitales y en los MS. En estos se parte de relaciones preexistentes, como las familiares o profesionales, que luego se integran con otras nuevas. En las comunidades, en cambio, hay reglas diferentes.

En primer lugar, tienden a ser cerradas y no abiertas a nuevas amistades. Además, se centran en un tema que puede identificarse claramente, lo que constituye el principal atractivo para los nuevos seguidores, a diferencia de los MS, que son generalistas. La amistad puede ser un valor agregado adicional, pero no es el motor principal de las comunidades. Otra diferencia entre ambas estructuras se encuentra en el nivel de dinamismo de los vínculos de sus miembros y de los mecanismos de composición de estos vínculos, si por ejemplo son fuertes o débiles.

Para caracterizar a los MS es importante referir también la confusión más frecuente, que consiste en establecer una suerte de metonimia con las redes sociales (*social networks*, en inglés) cuando en realidad no son lo mismo. Quizá el enredo aparece porque aquellos (los *social media*), en poco tiempo se han constituido en uno de los principales motores para iniciar, ampliar o fortalecer las redes sociales.

En tanto que las redes se refieren a los grupos de individuos que comparten intereses y pasiones, los medios sociales hacen referencia a tecnologías, plataformas y servicios que permiten a las personas comunicarse de uno a uno, de uno a muchos y de muchos a muchos.

Las redes sociales corresponden al término que comenzó a emplearse por antropólogos y sociólogos a mediados de los años 50 del siglo XX, para caracterizar y estudiar el conjunto de relaciones humanas que tienen un impacto duradero en la vida de un individuo

y ofrecen unos patrones y colaboraciones contingentes para ofrecer soluciones a circunstancias de la cotidianidad (Wolfe, 2011).

De esa forma, el concepto de redes sociales, que se consolida en el análisis social hacia los años 70 del siglo XX, se ha empleado para estudiar cómo la vida de los individuos puede condicionarse por los apoyos sociales definidos por aspectos estructurales (clases sociales y relaciones de parentesco y amistad) antes que funcionales (el desarrollo de políticas públicas o decisiones administrativas, por ejemplo), tal como lo exponen Requena Santos (1989) y López (2004).

En tanto que ha permitido reconfigurar la explicación de muchos aspectos de la vida social, la metáfora de las redes, además, se ha ido consolidando para entender las transformaciones del mundo y, sobre todo el modo heterogéneo y a la vez articulado como se relacionan grupos e individuos en espacios sociales (Madariaga *et al.*, 2014). Esta es otra razón de que se mezclen las expresiones, medios y redes sociales. Sin embargo, puede resultar más clara su distinción cuando se mira lo que en 1954 propuso el profesor John Barnes, el primero en utilizar explícitamente el término de red social (Ponce y Amadori, 2008).

Analizando la dinámica de las relaciones entre los habitantes de una aldea noruega de pescadores, este antropólogo británico constató que había una estructura social conformada por el parentesco, la amistad y las relaciones de vecindad, y caracterizada por la existencia de vínculos cambiantes. De su observación, surgió una primera definición de red: un conjunto de individuos dentro de una estructura de relaciones. Esa estructura es un soporte casi “virtual”, un tejido, que se origina entre los individuos interrelacionados por vínculos de amistad, de colaboración, o de otro tipo de interés (Del Fresno *et al.*, 2014).

Otra definición de red social planteada por Speck y Attneave (1973), “las relaciones humanas que tienen un impacto duradero en la vida de un individuo”, permite entender también la frecuente asociación de los términos redes y medios sociales, pues eso, en buena medida, es lo que hoy terminan haciendo los MS. Aun así, estos son el instrumento tecnológico que las origina o las consolida, pero no constituyen las redes sociales.

De acuerdo con la definición de Kaplan y Haenlein (2010), los MS son «el conjunto de aplicaciones y programas informáticos construidos a partir de los principios ideológicos y tecnológicos de la Web 2.0, que permiten la creación e intercambio de contenido generado por el usuario». En definitiva, como lo indican López-Carril *et al.* (2019), la expresión MS engloba a aquellas herramientas comunicativas, basadas en las tecnologías de internet y de los nuevos medios, que permiten que organizaciones e individuos interactúen, intercambiando información y contenido generado de forma individual o compartida, y en tiempo real o de forma asíncrona.

Además de diferenciarlos de las comunidades sociales digitales y de las redes sociales, vale la pena insistir en una tercera cuestión, no por reiterativa menos obvia: los MS difieren de los “nuevos medios” y de la denominada web 2.0., que sustituyó a una web que, en su relación con los usuarios, se parecía más a los medios de comunicación convencionales (identificados en inglés como los *mainstream media*), en cuanto podría identificarse con una vidriera de contenidos multimedia (Cobo y Pardo, 2007).

López-Carril *et al.* (2019) citan el trabajo de Abeza *et al.* (2015) para indicar que nuevos medios (*new media*) es otro de los términos relacionados con los MS que lleva a la confusión al utilizarse de forma indistinta. “Los *new media* -afirman- son una denominación referida a una amplia gama de aplicaciones u objetos culturales vinculados a internet y a las nuevas tecnologías (Bluray, ordenadores, teléfono

móvil, tabletas, entre otros), en contraposición a los viejos medios (*old media*) como los periódicos, la televisión, la radio o las revistas impresas". Puede verse, entonces, que el término *new media* tiene un significado más amplio que el de MS, que hacen parte de aquellos.

Los MS son un elemento relativamente nuevo en el espacio público de la comunicación, como lo señala Manuel Castells (2009) al plantear la categoría de *medios de auto comunicación de masas*. A diferencia de los convencionales, los MS permiten procesar, almacenar y transmitir información sin restricciones de distancia, tiempo o volumen y, sobre todo, dan la posibilidad de efectuar retroalimentaciones de forma inmediata. Esas características fueron impulsadas por la web 2.0, que surgió por iniciativa de empresarios, desarrolladores de programas informáticos e investigadores académicos que hacia el año 2004 buscaron el rescate de la web existente hasta ese momento, maltrecha tras el estallido de la burbuja de las empresas *punto.com*, que llevó a la quiebra y desaparición de muchas de ellas.

La nueva web comenzó a tomar un gran dinamismo debido a que optó por reforzar la que posteriormente se constituiría en uno de los principales diferenciadores de los MS con respecto a los medios convencionales: la interactividad inmediata. Al posibilitar que múltiples dispositivos se conectaran a ella (ordenadores, teléfonos móviles, tabletas), que se creara una amplia variedad de plataformas multimedia (blogs, sitios de redes sociales, wikis, microblogging, etc.) y, sobre todo, que los ciudadanos participaran de manera activa en la elaboración de los contenidos -con lo cual dejaban de ser meros consumidores de información-, la web 2.0 trazó la ruta para el crecimiento definitivo de los MS (Mas Bleda y Aguillo, 2015; Constantinides, 2014).

La web 2.0. permitió, en suma, que los MS coparan un espacio en el ecosistema mediático que antes tenían los medios convencionales,

y dio lugar a que se difundieran más ampliamente sus aspectos esenciales, que siguiendo a Rheingold (2012), Filo *et al.* (2015) y Weinberg y Berger (2011) podrían sintetizarse en los siguientes: 1) facilitan que todos en internet sean simultáneamente productores, distribuidores y consumidores de contenido; 2) su poder proviene de las conexiones entre sus usuarios; 3) permiten a los usuarios coordinar actividades entre ellos en escalas y a velocidades inéditas; y 4) tienen la capacidad de autoalimentarse internamente, vale decir de cambiar con el tiempo a medida que los usuarios los modificaban a través de la participación continua.

Si la web 1.0 es la plataforma donde germinan los MS, la web 2.0 es la que permite su consolidación, al crear espacios en los que el usuario se convierte en intérprete y apoderado de sus propios contenidos, en términos de O'Reilly (2005). En síntesis, hoy las redes sociales nacen y crecen en buena medida por los MS, que a su vez se han consolidado gracias a la web 2.0 y a los nuevos medios. Se trata de cuatro términos que suelen confundirse pero que son diferentes.

LOS CAMINOS DE LAS INVESTIGACIONES

El uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación ha planteado nuevas demandas a educadores, científicos de la educación y, en general, a todos los actores sociales. En especial porque las TIC constituyen en la actualidad la base de un sistema de enseñanza-aprendizaje que brinda aportes al establecimiento de nuevas metodologías pedagógicas y plantea transformaciones para el futuro de la educación (Carneiro, Toscano y Díaz, 2016; Onrubia, 2017).

Una de las más recientes manifestaciones de las TIC es los MS, que como muestra el estudio de Manca y Ranieri (2016), son ya empleados en los procesos pedagógicos, pues con frecuencia

resultan funcionales al momento de cumplir con los objetivos de enseñanza y aprendizaje.

La revisión de la literatura que se ha hecho como parte del proyecto de investigación del cual nace el presente libro ha permitido identificar aspectos fundamentales en la relación de los MS con la educación en general, a la hora de responder a dudas que iban surgiendo respecto al tema. También nos ha brindado ideas para futuras investigaciones.

Se ha confirmado que la evidencia recogida en varios estudios realizados en países de América Latina da cuenta del escaso uso de los MS en los salones de clase cuando se trata de efectuar actividades propias del proceso formativo. Hay usos informales, para hablar de los trabajos de las asignaturas, por ejemplo, pero muy rara vez se emplean tales herramientas para hacer los trabajos propiamente dichos (Rocha, Álvarez y Amador, 2015; Gómez, Contreras y Gutiérrez, 2016).

La situación no parece ser muy diferente en Colombia, a pesar de que la introducción de las TIC en los procesos de aprendizaje ha sido una de las más importantes apuestas del Ministerio de Educación en los últimos años, en la medida en que ha venido constituyendo “la principal innovación en la última década para el sector educativo, en el aula de clase, tanto en la educación básica y media, como en la educación superior” (Lugo y Chacón, 2016).

Si bien los MS han devenido las plataformas que más usan los ciudadanos, y en especial los estudiantes para relacionarse con sus pares en Colombia (CRC, 2016), y esas plataformas son, además, las que más emplean los colombianos para informarse sobre los acontecimientos que suceden a su alrededor (Yanhaas, 2017), la revisión bibliográfica da cuenta de que tal realidad no

parece corresponderse con las rutinas de enseñanza y aprendizaje que se viven en las aulas, donde muchos docentes se niegan o temen emplear estas herramientas para su trabajo, al verlas meramente como distractores de sus estudiantes o al desconocer las potencialidades que ellas tienen para mejorar los resultados escolares.

Varias de las investigaciones efectuadas hasta el momento han identificado “grandes posibilidades de los MS para la formación” y han subrayado que por esa razón se proyectan como “un recurso significativo para el aprendizaje” (Meso, Pérez y Mendiguren, 2011). Buena parte de los trabajos analizados muestran, además, que los MS, por sus características (interacción, producción conjunta de contenidos, creación de sentido de comunidad), pueden ser un espacio ideal para formar estudiantes críticos y solidarios, al tiempo que permitirían desarrollar en ellos competencias para la vida, motivarlos en sus trabajos escolares y “suscitar el desarrollo de multihabilidades” (Menéndez y Sánchez, 2013).

Pocos estudios existen, sin embargo, que exploren con claridad de qué modo y dónde se están empleando los MS en la educación en Colombia. De hecho, en el documento “La innovación educativa en Colombia. Buenas Prácticas para la Innovación y las TIC en educación” (2016), el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, plantea la necesidad de “medir el impacto de las TIC en la educación en tres niveles: mejores y nuevos aprendizajes; cambios o innovaciones pedagógicas; y cambios o innovaciones organizaciones” (Lugo, 2016: p.9).

Ese llamado del MinEducación está en línea con la observación de investigadores como Martínez, Corzana y Millán (2013), cuando llaman la atención acerca de que “los MS en entornos educativos son una oportunidad nueva para el aprendizaje, que presenta la ventaja de ser perfectamente conocida por los alumnos, resultando atractiva

y familiar para ellos”. Dicho aprovechamiento puede alcanzar niveles muy altos, si se piensa que, junto al uso exclusivamente social, como espacio de comunicación, información y entretenimiento, los MS poseen un enorme potencial para el ámbito educativo, pues:



sirven para intercambiar información y conocimiento de una forma rápida, sencilla y cómoda. [Por eso] los docentes pueden aprovechar esta situación y la predisposición de los estudiantes a usar esas herramientas para incorporarlas a la enseñanza. (Gómez, Roses y Farías, 2014).

Esa es la idea central de la mayoría de la literatura académica que se tiene hasta el momento, que, sin embargo, no ha estudiado aún con amplitud la forma de emplear mejor los MS en el proceso de aprendizaje ni la manera como se están usando esas herramientas en diferentes niveles escolares.

La situación puede explicarse en buena medida por el hecho de que se siguen pensando las TIC como unas herramientas que *per se* pueden mejorar los procesos pedagógicos, a pesar de que se las usa y se las estudia con frecuencia desde la perspectiva de la denominada web 1.0. Esto es, de la web fundamentalmente informativa, unidireccional, que poco o nada tiene que ver con la ya referida web 2.0., que permite entre otras cosas la colaboración entre distintos usuarios para producir información en internet.

Ese cambio hacia la web 2.0, que ya completó más de una década, y el uso más extendido de las TIC entre los ciudadanos, son algunas de

las razones que han llevado al MinEducación a plantear una política de innovación pedagógica en la que las TIC jueguen un papel de primer orden. Tal énfasis en la política de innovación está expresado de la siguiente forma: “Es preciso sacar ventaja de las herramientas digitales y construir estrategias activas que permitan aprovecharlas, y que ello se vea reflejado no sólo en mejores resultados en pruebas estandarizadas, sino también en las competencias para la vida” (Lugo, 2016: p. 3).

En el trabajo *Uso académico de redes sociales: análisis comparativo entre estudiantes de Ciencias y de Letras*, Roses et al. (2013) hacen una revisión bibliográfica y subrayan algunos de los motivos por los que varios estudiosos del tema consideran a los MS como instrumentos adecuados para el proceso pedagógico: fomentan el autoaprendizaje, el trabajo en equipo (con el que se obtienen valores como la solidaridad, el compromiso y una disposición positiva), la retroalimentación, el aprendizaje constructivista y el contacto con expertos.

Adicionalmente, siguiendo con lo apuntado por Roses et al. (2013), los MS,



“se entienden como herramientas de gestión intelectual para el aprendizaje continuado durante la vida. Dotan a los alumnos de un papel más activo, al fomentar la interacción entre alumnos y docentes y romper las barreras espacio-temporales del tradicional proceso pedagógico”. (Roses et. al, 2013: p. 669).

Los MS, por último,



proveen al estudiante de un entorno creativo con múltiples herramientas y materiales, crean un espacio paralelo al aula física donde los estudiantes pueden surtirse de gran cantidad de información y recursos más allá de la programación establecida y transforman las estrategias de enseñanza-aprendizaje. (Roses et. al, 2013: p. 669).

La literatura académica en el ámbito mundial está apuntando a estudiar y analizar esos cambios, así como a determinar qué tanto y cómo influyen en ellos los medios sociales, entre otras innovaciones tecnológica, como lo muestra el trabajo de Ngai, E. *et al* (2015), uno de los más exhaustivos sobre la materia. Hay, por tanto, un amplio espacio para explorar la forma como las instituciones educativas están cambiando sus prácticas pedagógicas a partir de la mediación de las TIC, pues resulta fundamental conocer la forma en que las tecnologías aportan a la transformación de las prácticas de enseñanza, y por ende, a los aprendizajes de los estudiantes, como lo señalan Sierra y Rodríguez (2014).

La revisión de los trabajos académicos (Bartosik-Purgat, Filimon y Kiygi-Calli, 2017; Burbules, 2016) deja ver que el análisis de esos cambios se efectúa muchas veces desde la perspectiva de la educación para los medios (*media education*), que aboga por el desarrollo de competencias mediáticas entre los estudiantes, y que propende también por la necesidad de desarrollar competencias neo tecnológicas, con el fin de procurar que los estudiantes sean más activos en el trabajo en entornos digitales desde un punto de vista académico, tal y como los usan para desarrollar sus actividades de ocio.

Vanderhoven, *et al.* (2014) refieren, por ejemplo, cómo la alfabetización mediática ha ido emergiendo como una prioridad de investigadores, profesores, padres y adolescentes al enfatizar “la responsabilidad de la escuela de enseñar a los adolescentes acerca de los riesgos de los MS y de cómo utilizarlos sin peligro”. Estos autores concluyen que los materiales educativos existentes no están teóricamente fundamentados, no abordan todos los riesgos específicos que los adolescentes pueden encontrar en las redes y carecen de evaluaciones de resultados.

Por su parte, Avilés (2018) plantea que la mayoría de los trabajos que se hacen en instituciones educativas no ponen el foco de forma central en los procesos subyacentes a la toma de decisiones (socioemocionales y morales) que un adolescente adopta frente a una pantalla. Se mira poco la manera como emplean los MS, que es precisamente uno de los aspectos que ha querido abordarse en el proyecto que da lugar a este libro, pues se ha visto, como lo sugieren Ballesteros *et al.* (2018), que la comprensión de cómo se forman, funcionan e influyen los MS en los estudiantes puede ayudar a explicar, desde cómo se integran las emociones en la red, hasta cómo afectan los procesos psicológicos y las conductas de jóvenes.

Precisamente, analizando los trabajos efectuados desde la psicología sobre el uso de los nuevos medios por parte de niños y adolescentes, Marciales y Cabra (2011) sostienen que hay una gran cantidad de literatura que ha impulsado una especie de “pánico moral” (reacción ante la incertidumbre y falta de control) en la que se profundiza muy poco en “los contextos de las experiencias en Internet que tienen los niños y los adolescentes” y en los que “queda claro el llamado que hacen los resultados de varios estudios sobre la responsabilidad de padres, escuela y Estado en la protección de estas poblaciones”.

Esos trabajos, desde la educación para los medios, desde la psicología, y los que se han hecho desde la perspectiva del estudio de

las innovaciones pedagógicas a partir del empleo de las TIC, permiten observar que, en lo referente a América Latina, la experiencia de incorporación de tecnologías en los sistemas educativos ha mostrado poco efecto en la calidad de la educación (Unesco, 2013).

En el mismo documento de la Unesco se explica por qué la incorporación de las TIC no ha significado un evidente mejoramiento de la calidad de la Educación:



La lógica de incorporación ha sido la de la 'importación', introduciendo en las escuelas dispositivos, cables y programas computacionales, sin claridad previa acerca de cuáles son los objetivos pedagógicos que se persiguen, qué estrategias son las apropiadas para alcanzarlos y, sólo entonces, con qué tecnologías podremos apoyar su logro. El resultado es que las tecnologías terminan ocupando un lugar marginal en las prácticas educativas, las que siguen siendo relativamente las mismas que había antes de la inversión (Unesco, 2013: p. 8).

Existe, en consecuencia, como lo exponen los documentos de la Unesco y del Mineducación referidos hasta ahora, la necesidad de estudiar la renovación de las prácticas educativas por cuenta de las TIC, en general, y de los MS, en particular, al igual que se requiere con urgencia crear nuevas formas de medir su impacto sobre el aprendizaje.

Ha *et al.* (2018), esencialmente hablan de los diferentes aspectos que deben ser considerados al analizar el uso de los MS por parte de los estudiantes para actividades relacionadas con la escuela, ya que los MS conectan no sólo la vida de los alumnos dentro y

fuera de los espacios escolares, sino que también facilitan que participen activamente en iniciativas de las instituciones educativas compartiendo o creando contenido.

Aunque los MS se han convertido en una forma de vida, en un elemento básico para la actual sociedad hiperconectada, la revisión bibliográfica hecha para este trabajo deja en evidencia que las aulas siguen siendo bastante ajenas a esta situación. Hay que mirar, por tanto, de qué modo se revierte esta tendencia. Y, para empezar, es importante analizar y estudiar de qué manera se usan y se pueden usar los MS en los salones de clase.

Tal y como lo plantea Mourlam (2014): “Hay una serie de maneras diferentes por las cuales las escuelas y los profesores podrían abrir sus aulas al resto del mundo, y los MS constituyen una de esas maneras”, en especial cuando se piensa que estos pueden contribuir a romper las barreras entre el aprendizaje formal y el aprendizaje informal, en términos de Greenhow y Lewin (2014).

RESULTADOS: CRÍTICAS A LOS MEDIOS SOCIALES, MÁS TEMAS DE ESTUDIO

La revolución digital, que tiene en los MS una de sus manifestaciones más visibles, ha influido sobre distintos aspectos de la vida de los individuos y las sociedades (Castells, 2009), en la medida en que, por ejemplo, un sinnúmero de interacciones que antes cobraban sentido mediante la comunicación física ha cambiado o se han desplazado al contexto digital (Agar, 2019).

Al explicar el modo como han ido ganando espacio en las vidas de un gran número de personas, Riva (2017) señala que la configuración de los MS ha llevado a que sean atractivos para muchos individuos que han visto en ellos, a menudo de manera inconsciente, un medio para satisfacer sus necesidades básicas y liderar experiencias

gratificantes. En su trabajo, Riva destaca, además, cómo los MS también son capaces de ofrecer experiencias “*flow*”, es decir, experiencias que, independientemente de la finalidad para la que están hechas, son gratificantes y por tanto incitan al usuario a querer repetirlos. En tales características podría encontrarse una de las razones de su gran crecimiento, pues los MS estarían dando lugar a un ciberespacio real, un lugar digital capaz de combinar los rasgos de las redes sociales tradicionales con los de la web 2.0.

Otro efecto de esta configuración es el de estar derribando definitivamente la barrera entre el mundo real y el mundo digital, pues ahora lo que sucede en uno repercute en el otro y viceversa. La caída de dicho muro da pie a la cuestión de los efectos que pueden tener los MS en la construcción, relación y comunicación de la identidad personal, con lo cual se convierten en una fuente tanto de oportunidades como de problemas.

Aquí vuelve a ser útil la canónica división de apocalípticos e integrados de Umberto Eco (1973), esta vez respecto a los MS y su impacto en los adolescentes y en el sector educativo, para clasificar el material recopilado en el ejercicio bibliométrico que se efectuó en el proyecto de investigación al que se refiere este libro.

El trabajo de Agasisti *et al.* (2017), con información de las pruebas PISA, muestra que los estudiantes que usan diariamente los MS, sin que sean controlados por parte de sus padres o acudientes, sufren efectos negativos en sus actividades académicas, principalmente en países en desarrollo.

Un trabajo similar de Kang *et al.* (2011) señala, por el contrario, que a la hora de estudiar la relación entre los MS y el logro escolar es necesario tener en cuenta las competencias afectivas y socioculturales como objetivos escolares y no solamente los aspectos

académicos tradicionales (cognitivos). De hecho, este estudio encuentra una relación positiva entre los MS y las competencias afectivas y socioculturales, por lo que piden que dichas tecnologías se incluyan en las estrategias escolares.

Lahiry *et al.* (2019) estudiaron el efecto de los MS sobre las relaciones interpersonales y el logro escolar de un grupo de estudiantes de medicina en India. En esa investigación encontraron que más del 85% de los estudiantes usaban los MS con propósitos académicos y los concebían como elemento determinante en su desempeño en ese aspecto. Además, no hallaron efectos negativos en las relaciones con sus pares, lo que indica que los estudiantes eran conscientes de los valores éticos y sociales. Estos resultados en India son contrarios a la evidencia encontrada en población estudiantil de EEUU y Sri Lanka, donde varios estudios indican que uso de MS afecta negativamente el rendimiento escolar y las relaciones con sus compañeros (Thuseethan y Kuhanesan, 2014; Kirschner y Karpinski, 2010; Habes *et al.*, 2018).

Estas investigaciones muestran que los MS, si bien ayudan a conectar a las personas y compartir sus ideas, siguen siendo objeto de fuertes críticas y con frecuencia alientan el escepticismo entre quienes consideran que en el ámbito educativo sólo crean la ilusión de conexión y en realidad disminuyen la necesidad de una interacción humana real, además de indicar otros efectos negativos.

En este apartado se exponen algunos de los riesgos que comporta el empleo de los MS, en particular para quienes están en edad escolar, como una manera de sugerir otros espacios de investigación sobre MS y educación.

Uno de los debates más importantes sobre los MS sigue siendo la privacidad y la protección de la información de los usuarios.

Quienes se preocupan por estos temas sostienen que muchas de las plataformas de MS no toman las medidas adecuadas para proteger la información que los usuarios comparten entre sí.

Buena parte de las discusiones al respecto se han centrado alrededor de a quién pertenece el contenido de esas plataformas, pues, aunque son generados por los usuarios, al final quedan en manos de las empresas propietarias de dichas plataformas.

También ha habido preocupaciones alrededor de las legislaciones (muchas veces inexistentes o caducas) que permiten a las autoridades tomar información personal que se encuentra en las plataformas. En tal caso surge la inquietud de si esto puede prestarse a abusos derivados de que se recopile información privada incluso cuando no se tengan sospechas de una actividad ilegal o delictiva. La pregunta acá es cómo y quién debe regular qué mensajes pueden incautarse o interceptarse legalmente por las autoridades.

Un tercer asunto que se ha debatido en relación con la privacidad y los MS implica la minería de datos, que se emplea para extraer información de los usuarios de MS, a fin de utilizarla para diversos fines sin necesariamente obtener el consentimiento de los usuarios.

Otro conjunto importante de críticas a los MS se relaciona con la idea de que su uso puede incrementar situaciones de matoneo, como consecuencia, entre otras razones, de su permisibilidad hacia los estereotipos.

Convertirse a menudo en áreas donde campea el desorden informativo y se acelera aún más la velocidad con la que se propagan los rumores y las noticias falsas, constituye en los últimos años uno de los principales focos de los críticos de los MS. Al respecto,

el libro de Watts (2018) explica por qué las redes sociales se convierten en lo que él llama “medios antisociales”, al ir extendiendo el espacio para que sean los algoritmos los determinadores de las opiniones sociales, religiosas y políticas de los ciudadanos, cuando las plataformas les proporcionan información que se alinea casi que exclusivamente con sus puntos de vista, en lugar de ofrecerles información diversa, que estimule el pensamiento crítico.

Lovink (2014 y 2019) impulsa una línea crítica de los MS que puede sintetizarse en que han inmovilizado a muchos jóvenes por la distracción que comportan y por las conductas narcisistas que impulsan. Ambos elementos han permitido que se acepten situaciones intolerables en otras circunstancias como las manipulaciones que efectúan los algoritmos y el lado oscuro de los gigantes de la economía compartida (ejemplificado en empresas como Airbnb y Uber).

Las críticas de Vaidhyathan (2018) vale la pena considerarlas también para seguir exponiendo horizontes de investigación alrededor de los usos que de los MS hace la población escolar. Las plataformas de los MS, en especial Facebook, están impactando a jóvenes y adultos mediante la apelación a sus instintos más básicos, que tienen que ver con la curiosidad hacia los demás, que se ha incrementado con el uso y abuso de las imágenes que se efectúan en MS como Tik Tok e Instagram, también propiedad de Facebook.

“Compartir más fragmentos de vida y hacerlo durante más tiempo no hace del mundo un lugar mejor, sino que más bien nos pone al servicio de la inserción de publicidad”, señala Vaidhyathan (2018), al llamar la atención sobre la necesidad de lograr que el ideal primigenio de Internet como espacio para el crecimiento moral e intelectual de la humanidad, al impulsar fenómenos como el de

la inteligencia colectiva, no termine por extinguirse a causa de la expansión de medios sociales cuyos efectos han sido nocivos.

La creación de las llamadas cámaras de eco en las que las personas terminan escuchando y hablando sólo de aquello que los conforta, explica Vaidhyathan (2018) que tiene un perfecto sentido en términos de negocio, pues aumenta la satisfacción de los usuarios y los retiene durante más tiempo en sus plataformas, pero convierte a Facebook y a otros medios sociales en “máquinas de vigilancia” con nefastas consecuencias para la deliberación pública y la democracia misma.

Este conjunto de críticas a los MS puede llevar, siguiendo el planteamiento de Colombo (2013) a no verlos sólo como aparecen en sus superficies, ni a que se los rechace de plano, sino que más bien pueda preguntarse sobre las formas de poder y de liberación que posibilitan e impulsan. En breve, que los MS, con la revolución que han supuesto en el ámbito de la comunicación, sobre todo en lo que atinente al modo como interactuamos, puedan emplearse también en los procesos de formación de los que en futuro se espera que se conviertan en ciudadanos críticos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

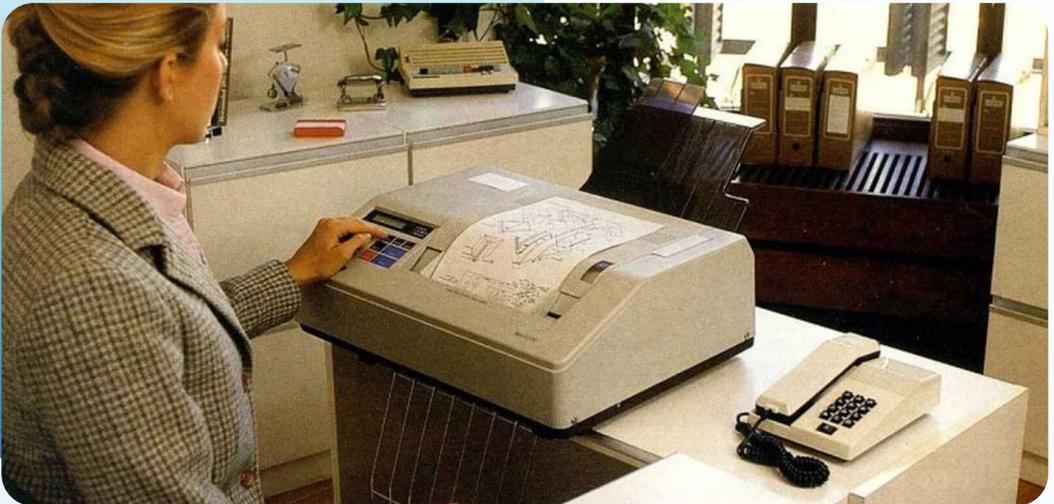
- Abeza, G.; O'Reilly, N.; Séguin, B. y Nzindukiyimana, O. (2015). Social media Scholarship in Sport Management Research: A Critical Review. *Journal of Sport Management*, 29(6), pp. 601-618.
- Agar, N. (2018). *How to Be Human in the Digital Economy*. Cambridge, MA: MIT Press
- Agasisti, T.; Gil-Izquierdo, M. y Han, S. W. (2017). ICT use at home for school related tasks: What is the effect on a student's achievement? Empirical evidence from OECD PISA data. *Munich Personal RePEc Archive (MPRA)*, Paper no. 81343.
- Avilés, J. M. (2018). Educar en las redes sociales: programa preventivo PRIRES. Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer. Recuperado de <https://elibro-net.bdigital.sena.edu.co/es/ereader/senavirtual/127682?page=16>.

- Ballesteros Velázquez, B.; Santoveña-Casal, S. y Callejo, J. (2018). *Enredados en el mundo digital: sociedad y redes sociales*. Madrid: UNED.
- Carneiro, D; Toscano, J. C. y Díaz, T. (2016). Los desafíos de las TIC para el cambio educativo. Madrid: OEI, Fundación Santillana.
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.
- Cobo C. y Pardo H. (2007). *Planeta web 2.0 Inteligencia colectiva o medios fast food*. Barcelona: Grup de Recerca d'Interaccions Digitals Universitat de Vic / Flacso.
- Colombo, F. (2013). *Il potere socievole. Storia e critica dei social media*. Milán: Bruno Mondadori.
- Constantinides, E. (2014). Foundations of Social Media Marketing. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, n. 148, pp. 40–57.
- Del-Fresno, M.; Marqués, P.; y Sánchez, D. (2014). *Conectados por redes sociales: introducción al análisis de redes sociales y casos prácticos*. Barcelona: UOC.
- Eco, U. (1973, v.o. 1964). *Apocalittici e integrati*. Roma: Bompiani
- Filo, K., Lock, D., & Karg, A. (2015). Sport and social media research: A review. *Sport Management Review*, 18(2), pp. 166–181. <https://doi.org/10.1016/j.smr.2014.11.001>
- Gómez, M.; Roses, S.; y Farías, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios, en *Comunicar*, n. 38, pp. 131-138
- Gómez, M.; Contreras, L.; y Gutiérrez Linares, D. (2016). El impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de ciencias sociales: un estudio comparativo de dos universidades públicas, *Journal Educational Innovation / Revista Innovación Educativa*, V. 16, n. 71, pp. 61-80.
- Greenhow, C. y Lewin, C. (2016). Social media and education: reconceptualizing the boundaries of formal and informal learning. *Learning, Media and Technology*, V. 41, n. 1.
- Ha, L., Joa, C.Y., Gabay, I. y Kim, K. (2018), "Does college students' social media use affect school e-mail avoidance and campus involvement?", *Internet Research*, Vol. 28 No. 1, pp. 213-231.
- Habes, M.; Alghizzawi, M.; Khalaf, R.; Salloum, S. A.; y Ghani, M. A. (2018). The Relationship between Social Media and Academic Performance: Facebook Perspective. *International Journal of Information Technology and Language Studies*. Vol. 2, Issue. 1, pp. 12-18.

- Kang, M.; Heo, H.; y Kim, M. (2011). The impact of ICT uses on new millennium learners' educational performance. *Interactive Technology and Smart Education*, v. 8(1), pp. 18-27.
- Kaplan, A. y Haenlein, M. (2010). Users of the World, Unite! The Challenges and Opportunities of Social Media. *Business Horizons*, n. 53, pp. 59-68.
- Kirschner, PA; Karpinski, AC. (2010). Facebook and academic performance. *Computer Human Behavior*, 26, pp. 1237-1245.
- Lahiry, S.; Choudhury, S.; Chatterjee, S. y Hazra, A. (2019). Impact of social media on academic performance and interpersonal relation: A cross-sectional study among students at a tertiary medical center in East India. *Journal of education and health promotion*, v. 8, pp. 73 https://doi.org/10.4103/jehp.jehp_365_18
- Lopes, H. (2004). Theoretical reflections about the concept of social networks. *Revista de Administração Contemporânea*, 8 (1), pp. 179-200. <https://doi.org/10.1590/S1415-65552004000100009>
- López-Carril, S.; Villamón, M. y Añó Sanz, V. (2019). Conceptualización de los medios sociales oportunidades para la gestión del deporte, en *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, n. 36, pp. 578-583.
- Lovink, G. (2014). *Redes sin causa: una crítica a las redes sociales*. Barcelona: UOC.
- Lovink, G. (2019). *Tristes por diseño*. Bilbao: Consonni.
- Lugo, Carlos y Chacón, Gustavo (2016). Innovación, Educación Y TIC ¿Cómo Estamos En Colombia?, en Ministerio de Educación: *La innovación educativa en Colombia. Buenas Prácticas para la Innovación y las TIC en educación*. Bogotá: Ministerio de Educación.
- Madariaga Orozco, C.; Sierra García, O.; y Abello Llanos, R. (2014). *Redes sociales: infancia, familia y comunidad*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Manca, S. y Ranieri, M. (2016). Facebook and the others. Potentials and obstacles of Social Media for teaching in higher education, *Computers & Education*, v. 95, pp. 216-230. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2016.01.012>.
- Marciales, V. G. P. y Cabra, T. F. (2011). Internet y pánico moral: revisión de la investigación sobre la interacción de niños y jóvenes con los nuevos medios. *Universitas Psychologica*, 10 (3), pp. 855-865.

- Martín, O. (2011). Educar en comunidad: Promesas y realidades de la Web 2.0 para la innovación pedagógica, en Carneiro, D; Toscano, J. C.; y Díaz, T. (Coords.). *Los desafíos de las TIC para el cambio educativo*. Madrid: OEI, Fundación Santillana, pp.79 – 93.
- Martínez, R. ; Corzana, F.; y Millán Moneo, J.. (2013). Experimentando con las redes sociales en la enseñanza universitaria en ciencias, *Revista Eureka sobre enseñanza y divulgación de las ciencias*, V. 10, n. 3, pp. 394-405.
- Mas Bleda, A. y Aguillo, I. (2015). *La web social como nuevo medio de comunicación y evaluación científica*. Barcelona: UOC.
- Miller, D.; Costa, E.; Haynes, N.; McDonald, T.; Nicolescu, R.; Sinanan, J. y Wang, X. (2016). What is social media?, *How the World Changed Social Media*, pp.1-8. Londres: UCL Press. Retrieved February 19, 2021, from <http://www.jstor.org/stable/j.ctt1g69z35.8>
- Mourlam, D. (2014). Social Media and Education: Perceptions and Need for Support, *Journal on School Educational Technology*, v. 9, n.3, pp. 23-28.
- Ngai, E.; Tao, S.S. y Moon, K. (2015). Social media research: Theories, constructs, and conceptual frameworks. *Int. J. Inf. Manag.*, 35, 33-44.
- Onrubia, J. (2017) ¿Por qué aprender en red? El debate sobre la educación en la nueva ecología del aprendizaje, en Gros Salvat, B. y Suárez-Guerrero, C. (eds.), *Pedagogía en red, una educación para tiempos de internet*. Barcelona: Octaedro-ICE
- O'Reilly, T. (2005). *What Is Web 2.0*. Recuperado el 13 de enero de 2021, desde <https://www.oreilly.com/pub/a/web2/archive/what-is-web-20.html>
- Quirdi, M. E.; El Quirdi, A.; Segers, J. y Henderickx, E. (2014). Social Media Conceptualization and Taxonomy: A Lasswellian Framework. *Journal of Creative Communications*, v. 9, n. 2, pp. 107-126. <https://doi.org/10.1177/0973258614528608>
- Pandey, V., Gupta, S. y Chattopadhyay, M. (2019), "A framework for understanding citizens' political participation in social media", *Information Technology & People*, Vol. 33 No. 4, pp. 1053-1075. <https://doi-org.ez.unisabana.edu.co/10.1108/ITP-03-2018-0140>
- Ponce, P. y Amadori, A. (2008). Redes sociales y ejercicio del poder en la América Hispana: consideraciones teóricas y propuestas de análisis. *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 34, pp. 15-42.
- Requena Santos, F. (1989) El concepto de red social, *REIS, Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, n. 48, pp. 137-152.
- Rheingold, H. (2012). *Net Smart. How to Thrive Online*. Cambridge, MA: MIT Press.

- Riva, G. (2017). *I social network*. Bolonia: Il Mulino.
- Rocha, M; Álvarez, I. y Amador, G. (2015). "Las redes sociales: el acompañamiento emocional de los estudiantes durante la movilidad estudiantil universitaria, *Edutec. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, n. 53.
- Ros-Martín, Marcos (2009). "Evolución de los servicios de redes sociales en internet". *El profesional de la información*, v. 18, n. 5, pp. 552-557. DOI: 10.3145/epi.200
- Roses, S.; Gómez Aguilar, M. y Farias, P. (2013) Uso académico de redes sociales: análisis comparativo entre estudiantes de Ciencias y de Letras, *Historia y Comunicación Social*, v 18, en Especial Diciembre, pp. 667-678.
- Sierra, C. y Rodríguez, N. (2014): "Elementos de gestión para la incorporación de las Tic en la Educación Superior. El caso de la Pontificia Universidad Javeriana". *Memorias del Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación*. Buenos Aires.
- Speck, R. y Attneave, C. (1973). *Redes familiares*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Thuseethan, S. y Kuhanesan, S. (2014). Influence of Facebook in Academic Performance of Sri Lankan University Students. *Global Journal of Computer Science and Technology*, v. 14, n. 4, pp. 29-35.
- Unesco (2013). *Enfoques estratégicos sobre las TICS en Educación en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Unesco
- Vaidhyathan, S. (2018). *Anti-social media. How Facebook disconnects us and undermines democracy*. Nueva York: Oxford University Press.
- Vanderhoven, E.; Schellen, T. y Valcke, M. (2014). "Educating Teens about the Risks on Social Network Sites. An intervention study in Secondary Education", *Comunicar*, Vol. 22 Issue 43, p123-131.
- Watts, C. (2018). *Messing with the Enemy: Surviving in a Social Media World of Hackers, Terrorists, Russians, and Fake News*. Nueva York: HarperCollins.
- Weinberg, B. y Berger, P. (2011). Connected customer lifetime value: The impact of social media. *Direct, Data and Digital Marketing Practice*, n. 12, pp.328-344.



1965 – 1980

GENERACIÓN X

Las máquinas de fax, copiadoras, máquinas de escribir eléctricas, los primeros teléfonos celulares y calculadoras de mano estaban entre los artículos tecnológicos que muchos de ellos utilizaron cuando eran más jóvenes vivieron plenamente la revolución tecnológica en su juventud. Cuando estaban creciendo, muchos de la Generación X utilizaron Napster para tocar su música favorita y utilizaron MSN Messenger para comunicarse con amigos y familiares. El correo electrónico era nuevo para ellos.

2

Capítulo

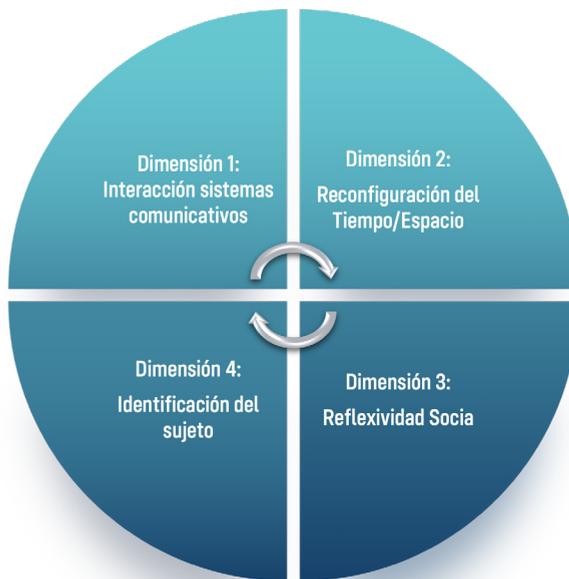
JÓVENES Y COMUNICACIÓN EN ENTORNOS FLUIDOS

El presente capítulo relaciona el impacto y transformación que ha enfrentado el individuo al realizar interacciones comunicativas en los escenarios online, afrontando el rol emergente del “YO fluido” (Turkle, 1995, Ellison, Hancock y Toma, 2012). La incursión del individuo, en particular de los jóvenes en estos ecosistemas digitales, como se mencionó en el capítulo anterior, demanda a la vez una metamorfosis que va de las Tecnologías de la Información y Comunicación a las Tecnologías del Aprendizaje y el Conocimiento, Tecnologías para el Empoderamiento y la Participación (Reig, 2012). En este orden de ideas, el lector encontrará caracterizaciones de este tipo de interacciones en el entorno fluido: Self-promotion, El aquí/El ahora, Performances y el Networked self (Papacharissi, 2011). Con base en estos lineamientos, el siguiente capítulo, abordará el caso específico de este tipo de interacciones y roles en el caso de Bogotá.

SOCIEDAD, CONECTIVIDAD Y MEDIOS

El hombre en su historicidad ha explorado diversas dinámicas de interacción comunicativa; desde el cara a cara incursiona y hace inmersión en los nodos de la conectividad, que altera su mismo ser, en tanto cambian las dimensiones clásicas del aquí-espacio y del ahora-tiempo, incluyendo nuevas formas de enunciación. Al analizar de cerca las dinámicas que generan los medios digitales y su afectación en el individuo, es pertinente destacar las cuatro dimensiones que menciona Thompson (1998):

Gráfica 1: Dimensiones de la conectividad



Dimensión 1: La incursión de medios digitales afecta la forma en que el individuo se vincula con los otros, la otredad, en tanto se resignifican las tradicionales dicotomías como lo privado/lo público;

lo intrínseco-personal. Se diversifica la relación yo/tu por una relación a distancia, se frecuenta la relación de las no presenciales *in situ*.

Dimensión 2: El tiempo-ahora y el espacio-aquí también se ven alterados. La memoria personal se mimetiza con la memoria colectiva, y se reorganiza y acopla lo global con lo local.

Dimensión 3: Se reforma el mismo empoderamiento social y sus dinámicas con las simbolizaciones colectivas, a la vez que con las formas de organización y de control.

Dimensión 4: La identificación del sujeto es, tal vez entre las cuatro dimensiones, la más crucial, en tanto atraviesa lo cognitivo, socioafectivo, lo ético en su ser tanto diacrónico como sincrónico. El individuo como ser social y ciudadano, también transforma sus procesos de emisión, de producción y de consumo.

La dinámica de estas cuatro dimensiones promueve un proceso de inmersión en una comunicación nodal, que supera la mera linealidad y que navega desde la multimedialidad, la interactividad y la intertextualidad (Díaz, 2003), dimensiones que atraviesan lo offline para dinamizar desde lo online, oscilando en espacios y tiempos no locales.

Estos procesos de conectividad invitan a relacionar las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) con los procesos de reconocimiento y apropiación que hacen los individuos con el entorno educativo-pedagógico, en tanto se afronta otro sistema comunicativo, que exige apropiarse de tecnologías del aprendizaje y del conocimiento (TAC), a la vez que el nivel de familiaridad y uso de estos procesos les conduce a adueñarse de tecnologías para el empoderamiento y para la participación (TEP) (Reig, 2012). El ser/ estar online en estas dinámicas comunicativas ratifica la existencia

del ser tanto en su carácter identitario como en el de la otredad. Si se visualizara esta trilogía, se podría dar de la siguiente manera:

Gráfica 2: Yo online

YO ONLINE = TIC Ω TAC Ω TEP
Sociedad multipantalla

| Fuente: Elaboración propia

La Sociedad mediática del siglo XXI es la sociedad de la multipantalla, de las mallas, de las redes y de los nodos. Se afronta otra sintaxis y otra arquitectura en procesos de interacción comunicativa, que hacen más real la comunicación online, en tanto el individuo se convierte en una compilación de “yoes” dinámicos, cambiantes, fugaces, ya no tan sólidos; sino por el contrario, ante un ecosistema comunicativo líquido y fluido (Bauman, 2007).

INTERACCIONES EN EL ENTORNO FLUIDO

En el tejido de este tipo de interacciones nodales, varios estudios han destacado el impacto que ha generado en los jóvenes en particular, al generarse la necesidad de la visibilidad del Yo a través de las redes sociales y por ende, a través de las mediaciones tecnológicas. Lo que no se comunica a través de internet, simplemente no existe, así lo sugiere Winocur:

“...estar conectado implica esencialmente estar visible. La visibilidad garantiza la inclusión en un mundo cuya representación se ha desplazado de lo palpable a lo comunicable. La clave que explica lo trascendente que se ha vuelto estar visible radica en lo amenazadora que resulta la invisibilidad. En términos de trascendencia social, para los jóvenes lo que no puede ser visto en los medios o subido a la Red no existe” (Winocur, 2012, p.80)

Junto a esta sensación, se destaca otro sentir en la comunidad juvenil: Síndrome FOMO, *Fear of missing out*, (Vaughn, 2012). Los jóvenes se apasionan por saber de los demás, hay que estar ahí en la *world wide web* para estar al día con todo lo que ocurre. En esta permanente actitud por visibilizarse, aparece la tensión entre las imágenes verdaderas y las imágenes idealizadas de su auto presentación, que hacen parte de este entorno fluido, y que, en la mayoría de los casos, supera un acercamiento real al Yo offline. Como lo explica Van Dijk (2013), es más que una auto representación, es una auto promoción ante ese ecosistema imaginario que caracteriza a las redes sociales, por ejemplo.

Desde el punto de vista psicológico y sociológico, las interacciones en el entorno fluido reestructuran al Yo en sus dinámicas de comunicación y de identidad. Al respecto, Gómez Cabranes destaca el impacto que genera la comunicación en el entorno digital:

“la comunicación *online* tiene más intensidad e inmediatez y es, en cierto modo, más adictiva que la presencial (...) Este tipo de comunicación, unido a la velocidad e intensidad del contacto da lugar a una cierta ‘hipercomunicación’, lo que parece venir facilitado por la naturaleza informal y desinhibidora del medio” (Gómez Cabranes, 2013, p., p. 227).

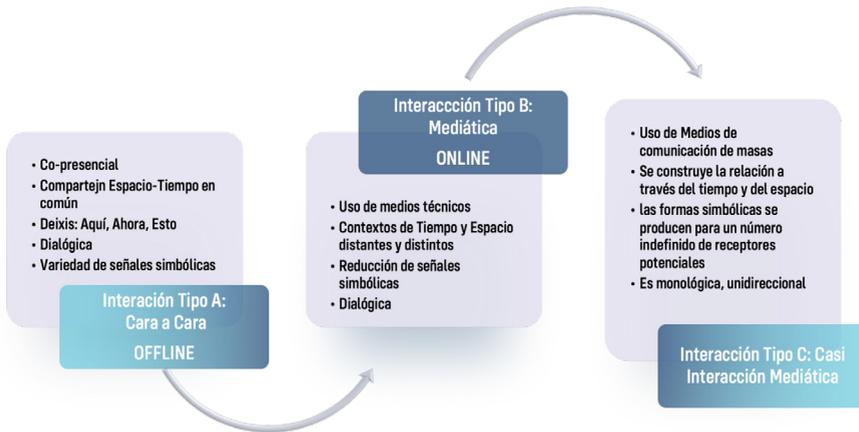
Al ser recurrente esta hipercomunicación, los jóvenes pueden confrontar todo un potencial en la construcción de su *networked self* (Papacharissi, 2011), al decidir las cuatro *Wquestions* del Yo, como ser que comunica: *What, How, When, How much*; qué, cómo, cuándo y qué tanto publicar en su perfil.

Si hay un escenario que cruce la línea divisoria entre el entorno *online* y el entorno *offline*, es la comunicación a través de las redes sociales; por cuanto se afianzan relaciones que se gestaron en el

mundo de la presencialidad. En este ecosistema, se construye tanto la identidad individual como la identidad colectiva (Thompson, 1998). La primera, se comprende como aquella identidad que traza los rasgos característicos del individuo a través de una diacronía. La segunda, se explica como la adherencia y afinidad del individuo a un grupo determinado. La correlación entre estas dos identidades fluye en la interacción del ecosistema líquido y fluido.

De esta incursión de interacciones en el entorno digital, urge revisar la relación entre los procesos de enunciación y el tipo de interacción desarrollada a través de los medios, que inclusive pueden crearse híbridos entre estos 3 tipos de interacción, como se aprecia en la Gráfica 3:

Gráfica 3: Tipos de Interacción



| Fuente: Thompson: 1998

METODOLOGÍA

Los conceptos anteriormente referenciados, emergen de las diversas búsquedas bibliométricas realizadas para sustentar el tejido epistemológico de estas nuevas relaciones comunicativas en las que navegan los jóvenes. Se utilizó la base de datos bibliográfica Scopus para realizar la búsqueda sistemática, emigrando los datos de resúmenes de los estudios realizados.

Los estudios, casos, conferencias y publicaciones involucran los campos de la ingeniería, ciencias computacionales, ciencias sociales, psicología, artes y humanidades y neurociencias, entre otros campos del saber.

Tabla 1. Ecuaciones de búsqueda bibliométrica macro

LOGARITMO	NÚMERO DE DOCUMENTOS	FECHA DE CONSULTA
TITLE-ABS-KEY ("social networks" AND "connectivity")	2214 Documentos	25/01/2021
TITLE-ABS-KEY ("social networks" AND "youth" AND "Communication")	340 Documentos	25/01/2021
TITLE-ABS-KEY (social AND networks AND youth AND communication) AND PUBYEAR > 2018	131 Documentos	3/05/2021

| Fuente: elaboración propia

Al delimitar aún más la búsqueda, y rastrear los estudios sobre los escenarios online y los escenarios offline en procesos comunicativos, la documentación se reduce:

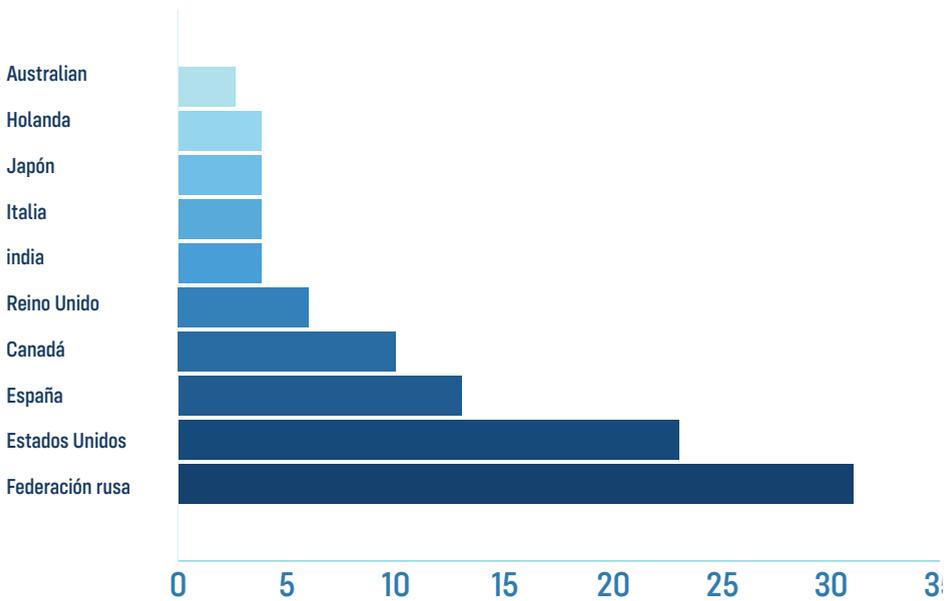
Tabla 2. Ecuaciones de búsqueda bibliométrica micro

LOGARITMO	NÚMERO DE DOCUMENTOS	FECHA DE CONSULTA
TITLE-ABS-KEY ("social networks" AND "online and offline communication")	7 Documentos	25/01/2021

| Fuente: elaboración propia

En la búsqueda de la base de datos Scopus mencionada en las tablas 1 y 2, se destacan algunos autores que sustentan este capítulo: Papacharissi ha elaborado 46 documentos en torno a la temática de la construcción del individuo en sí mismo/self, y sus sentimientos ante las interacciones con las redes sociales y las mediaciones; Bauman Zygmunt ha escrito 136 documentos que sustentan marcos referenciales que van desde la caracterización del espacio en el mundo globalizado, hasta la oscilación entre separación e integración como dos estrategias que cohabitan en el mundo de internet. Por supuesto, la trayectoria y conocimiento de Thompson John, con una producción de 598 documentos de trabajo entre libros, ponencias y artículos, 6 documentos soportan los ejes conceptuales del ecosistema de internet, como un rasgo crucial en la sociedad del siglo XXI.

Al actualizar la revisión literaria en un tercer momento de búsqueda, se evidenció un cubrimiento en el periodo del 2019, 2020 y 2021 sobre la relación e impacto de las redes sociales en los adolescentes, como se aprecia en la gráfica 4:

Gráfica 4. Documentos por país

| Fuente: Búsqueda en Scopus

De este espectro por regiones del mundo, Rusia ocupó el primer lugar, con 31 documentos que investigaron entre el periodo del 2019 y del 2021. El primer artículo corresponde al estudio realizado por Abakumova, I., Brizhak, Z., Kukulyar, A., Kolenova, A. (2020), quienes desarrollaron un estudio empírico en 60 adolescentes, utilizando cuatro métodos de prueba: “Quién soy yo” de Kuhn y McPortland; la “Escala de tácticas de autopresentación” de S.J. Li en la adaptación de Pikuleva O.A.; “Escala de autopresentación perfeccionista” de P. Hewitt en la adaptación de Zolotareva A.A. y la “Prueba de autoconfianza” de V.G. Romek. Los resultados sugieren las distintas formas de auto representación que usan los chicos desde las redes sociales, aspectos que se pueden aprovechar en las prácticas con el entorno familiar, educativo y psicológico de las instituciones educativas

Un segundo estudio evidencia el impacto de la ciudadanía digital versus el comportamiento de la protesta política (Brodovskaya, E.V., Huang, T.-Y, 2019). Se acudió a una encuesta masiva y al procedimiento de cuestionario en línea. La población muestra de los 1000 encuestados se reagruparon en tres rangos de edad: 15-19 años, 20-24 años y 25-29 años. Se indagó sobre el comportamiento de prácticas políticas y civiles de estos grupos en contextos online y offline. La encuesta online diferenció cuatro grupos de jóvenes: “espectadores”, “implicados”, “activistas” y “líderes”.

Para completar el espectro de investigaciones afines al objeto de estudio del actual libro, se debe mencionar la investigación realizada por Magomedov, G.B., et al (2019), cuy indagación versa sobre el grado de eficacia de la interacción entre las redes sociales y los estilos de vida saludables de los estudiantes. Se acudió a la técnica del interrogatorio con el propósito de conocer los significados que los encuestados dan a sus actividades, y posibilitar la obtención de sus explicaciones sobre lo que sucede en las dinámicas comunicativas medidas desde la red social Vkontakte. Se revisaron de manera permanente los posts de los grupos sobre un estilo de vida saludable en dicha red social, aunque se evidenció que no tienen experiencia comunicativa con personas afines; algunos estudiantes sostienen que las redes sociales son una herramienta para conseguir resultados positivos sobre estilos de vida saludable y se evidenció que los principales aspectos de un estilo de vida saludable en las redes sociales son el deporte, la nutrición adecuada y el rechazo de los malos hábitos.

RESULTADOS

Con base en esta revisión y como resultado de la literatura específica, se puede argumentar que los jóvenes al querer visibilizarse en estos espacios y tiempos que cruzan el aquí y el ahora; afrontan procesos comunicativos que fluyen en la simultaneidad de espacios y tiempos,

con múltiples rasgos de su “YO” según sus interlocutores, a tal punto que se empieza a formar un YO LÍQUIDO en las tecno conversaciones (Turkle, 2013) y unas dinámicas intensas de hipercomunicación que fluyen y alternan entre la identidad individual y colectiva del entorno *online/offline* de los jóvenes.

Surge el reto ante escenarios como el de la educación, de poder reconocer estas identidades del yo líquido, para que el rol del docente haga a la vez inmersión en este tipo de alternancia entre los contextos *online/offline* de sus interlocutores, quienes también se convertirán en *prosumers* de estas interacciones comunicativas que oscilan entre la velocidad y la simultaneidad de varios aquí, varios ahora y varios Yo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bauman, Z. (2007). *Tiempos líquidos: vivir en una época de incertidumbre*. Barcelona: Tusquets.
- Díaz Noci y Salaverria Manuel, (2003) *Manual de Redacción Ciberperiodística*, Barcelona, Ariel Comunicación
- Gómez Cabranes, I. (2013). “Las emociones del internauta”. En: FLAMARIQUE, L.; D’OLIVEIRA-MARTINS, M. (2013) (eds.). *Emociones y estilos de vida: radiografía de nuestro tiempo*. Madrid: Biblioteca Nueva, pp. 211-243
- Papacharissi, Zizi. (ed.) (2011). *A Networked Self: Identity, Community, and Culture on Social Network Sites*. New York: Routledge.
- REIG, D. (2013). “Describiendo al hiperindividuo, el nuevo individuo conectado”. En
- Reig, D. (2012). “Disonancia cognitiva y apropiación de las TIC”. En: *TELOS: Cuadernos de comunicación e innovación*, nº 90, enero-marzo, pp. 9-10.
- Talk, Talk, Talk: The Cultural Life of Everyday Conversation*, 2013, pp. 225-245
- Thompson John. (1998). *Los media y la modernidad: Una teoría de los medios de comunicación*, Barcelona, Paidós

Turkle, S. (1995). *Life on the Screen: Identity in the Age of the Internet*. New York: Simon & Schuster.

_____, y Salamensky S. 2013, *Technotalk: E-mail, the internet, and other conversations*.
En:

Vaughn, J. and Mack, A.M. (2012) *Fear of Missing Out (FOMO)*. Trend Reports. J. Walter
Thompson Company, New York.

Van Dijk, J. (2013). "'You have one identity': performing the self on Facebook and LinkedIn".
En: *Media, Culture & Society*, 35 (2), pp. 199-215.

Winocur, R. (2012). "La intimidad de los jóvenes en las redes sociales. Transformaciones en
el espacio público y privado". En: *TELOS: Cuadernos de comunicación e innovación*, nº
91, abril-junio, pp. 79-88.

SEGUNDA

PARTE

Esta parte del libro introduce al lector en dos investigaciones cuantitativas relacionadas con el uso de las redes sociales. El primer caso plantea una metodología para caracterizar la emotividad de los textos cuentas oficiales de twitter de instituciones que trabajan en educación.

El trabajo expuesto en capítulo tres se centra en las interacciones con la cuenta de la secretaría de educación de Bogotá, aunque se metodología se podría ampliar para analizar el comportamiento de educaciones educativas. Los análisis se soportan en una herramienta de software libre y un diccionario que predefine emociones a las palabras en castellano.

El segundo caso, desarrollado en el capítulo cuatro, utiliza un método probabilístico para evaluar el impacto de las redes sociales en la calidad de vida de los estudiantes de educación básica y media en Bogotá. Allí se hace un uso exhaustivo de estadísticas públicas para identificar factores de riesgo y se esbozan ideas para el diseño de política pública



1981 – 1996

MILLENIALS/ GENERACIÓN Y

Se les conoce como nativos digitales nómadas porque la evolución tecnológica de internet, pc, GPS, celulares, fibra óptica y consolas de videojuegos, había llegado a un punto en el que estaba siempre presente y desplegada por todos los ámbitos, afectando a nuevas experiencias. En otras palabras, la tecnología, el internet y las redes sociales los hicieron expertos en comunicarse e informarse más rápido, ya que eligen preferentemente la comunicación escrita a través de plataformas digitales.

3

Capítulo

ANÁLISIS DE SENTIMIENTOS EN CUENTAS DE REDES SOCIALES EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS EN BOGOTÁ

En el presente capítulo se ilustra la metodología y resultados de una investigación realizada sobre el análisis de sentimiento y descripción temática de las interacciones de una cuenta oficial estatal, que regula el funcionamiento de la educación secundaria en Bogotá. Un primer resultado destacable es que el uso de Twitter en colegios es muy limitado; hubiese sido interesante contar con más datos para hacer un estudio detallado, seguramente en contraste con la literatura internacional. No obstante, esta herramienta tiene un gran potencial, como se expone a continuación.

Twitter es una red social que permite publicar mensajes cortos. Se ha popularizado por su

eficacia para comunicar por parte de personas influyentes y también es útil para la difusión de mensajes organizacionales. Aunque está claro que es un medio de comunicación económico y con grandes potencialidades, su aplicación en la educación no es tan clara (Tang, 2016). Más aún, en el contexto de la pandemia ocasionada por el Covid-19 las redes sociales han ocupado un papel preponderante y protagónico como medio pedagógico y de comunicación masiva entre instituciones, estudiantes y familias.

Al parecer, hay consenso en torno al impacto que el uso de redes sociales tiene en la gestión educativa, en las relaciones intra e interorganizacionales y en los procesos pedagógicos (Ballesta Pagán et al., 2021; Bouton et al., 2021; Carver et al., 2021; Chen et al., 2020; Eaton & Pasquini, 2020; Gil-Quintana et al., 2020; Seralidou & Douligieris, 2020), como medio educativo que, de un lado, posibilita una comunicación rápida y sencilla, y de otro lado, compete con contenidos de todo tipo que pueden resultar interesantes para los estudiantes de secundaria y sus familias o tutores. Esto constituye una paradoja ya que; de un lado, algunos docentes y directivos de organizaciones educativas no deberían tener que competir con otro tipo de contenidos que pueden reservarse para los espacios de ocio de los estudiantes; por otro lado, otra postura alega sensatez en la iniciativa de incorporar las redes sociales al proceso pedagógico, en vez de luchar con ellas como si fueran un enemigo.

Estudios como los de Junco *et al.* (2011) muestran que los grupos de estudiantes que utilizan la herramienta para el desarrollo de sus cursos en ambientes controlados y analizados desde la estructura de experimento, siguiendo una metodología de preparación precisa, incrementan el nivel de compromiso e inmersión. En cualquier caso existen riesgos; el uso de cualquier medio educativo nuevo en un contexto de gran complejidad como es la educación, implica incertidumbres y escepticismo por parte de quienes lo empiezan

a utilizar con ese propósito, tanto en secundaria como en el nivel universitario (Krutka et al., 2017).

Cuando una institución educativa o una entidad estatal toma la decisión de utilizar redes sociales para difundir información de interés, no tiene pleno control sobre las interacciones de los receptores, en particular de los estudiantes y padres de familia, que son especialmente relevantes en la secundaria. En ese sentido, la red social actuando como foro abierto a la comunidad puede ser útil para recoger opiniones y aportes para el mejoramiento (Benko, Guisse 2016), lo que tiene el potencial de constituirse en un poderoso instrumento de autoevaluación y coevaluación como aspecto positivo, o transformarse en un espacio en el que los comentarios negativos y los sentimientos adversos se amplifiquen como una bola de nieve. Por lo tanto, las instituciones educativas que decidan insertarse en el uso de las redes sociales pueden monitorear la actitud, o más precisamente las tendencias sentimentales de las interacciones en redes sociales como Twitter (Altrabsheh et al., 2013).

Al indagar por el comportamiento sentimental que se presenta en la red social Twitter alrededor de las publicaciones de instituciones educativas de secundaria y la cuenta gubernamental que regula su funcionamiento en Bogotá, tenemos una expectativa de resultados negativos por la pandemia de Covid-19 que está vigente al momento de hacer la pesquisa. Esa negatividad esperada está asociada a la posibilidad de encontrar una tendencia de expresiones conflictivas o de sentimientos de enojo, decepción o agresividad explícita, dado que el sector educativo está sensiblemente afectado por las estrictas restricciones a las actividades presenciales. En Bogotá millones de familias experimentan incertidumbre frente a las medidas de algún modo improvisadas, ¿Cómo no? por parte de la Alcaldía y en particular la Secretaría de Educación Distrital. Adicionalmente, se espera, como hipótesis, que las instituciones educativas en Bogotá utilicen intensamente redes sociales como Twitter, que sería

razonable por tres razones: 1) Las TIC´s son la principal herramienta para mantener vigente la actividad educativa en secundaria 2) El acceso a internet en Bogotá es de buena calidad en comparación con el resto del país y 3) Twitter es un medio sencillo, gratuito y popular en el que abundan cuentas institucionales.

En términos de método, esta investigación utilizó los diccionarios y algoritmos para análisis de sentimiento sobre las interacciones en redes sociales e identificación temática de textos. Estas herramientas hacen parte de un conjunto amplio, usualmente denominado minería de datos aplicada a educación (Romero & Ventura, 2010). Se trata de una caja de instrumentos que tiene aplicaciones variadas para la toma de decisiones organizacionales en industrias y empresas de servicios, y que ha ganado protagonismo en el campo de las ciencias educativas, en tanto facilita la implementación y evaluación proyectos relacionados con medios educativos, evaluación inteligente o gestión institucional.

USO DE TWITTER EN INSTITUCIONES EDUCATIVAS DE SECUNDARIA

El uso de Twitter por parte de la comunidad académica de secundaria en Bogotá es limitado y es una oportunidad desperdiciada por la potencialidad que tiene la red social para establecer comunicaciones tipo foro entre estudiantes, profesores, familias, e incluso entre colegios y entidades gubernamentales. El estudio de Visser et al. (2014) encuentra que existe un gran interés académico y profesional por la herramienta de parte de profesores, pero su aplicación se limita a los intereses formativos propios. Es probable que la gestión de la red social como espacio de foro con los estudiantes sea demandante en términos de tiempos, con resultados imprevisibles. De otro lado, es decir de parte de los estudiantes, el trabajo de Journell et al. (2013) es un referente clave, en tanto ilustra cómo los jóvenes usan Twitter para reunirse y adelantar campañas y actividades extracurriculares de todo tipo: incluso para fomentar y

discutir ideas políticas relacionadas con las elecciones. En esta línea de estudios, se vislumbra un hallazgo relacionado con interacciones virtuosas entre pares en una institución educativa.

Estudios como los de Becker & Bishop (2016) muestran que el uso de redes sociales es útil en proyectos orientados a facilitar el trabajo autónomo que entrega a cada persona materiales educativos acordes con sus intereses. En buena medida, las aplicaciones de minería de datos en educación persiguen el objetivo de facilitar la asignación de contenidos educativos de acuerdo con las preferencias académicas de cada estudiante o profesor, tal como se hace en la gestión de contenido de entretenimiento o la publicidad en redes sociales.

En el ámbito público, que involucra instituciones creadoras de política pública y/o instituciones con misiones de regulación, Twitter tiene un gran potencial como herramienta de información y recolección de apreciaciones y sugerencias. Aunque la investigación sobre este uso particular es escasa, estudios como el de Veletsianos & Kimmons, (2013) muestran que, para el caso estadounidense, la comunicación de fuentes oficiales se caracteriza por ser poco interactiva, dispersa, atada a un ecosistema insular o aislado de recursos web y expresada en términos neutrales o positivos. Naturalmente, el tipo de comunicación institucional procura un lenguaje diplomático y aborda temas cómodos de auto-propaganda. ¿Qué pasaría si el espacio se habilitara para la discusión de problemáticas incómodas? Seguramente se correrían riesgos asociados a la propagación de opiniones y reacciones con sentimientos negativos, pero con algo de optimismo, se podría extraer información valiosa sobre la percepción ciudadana. Más adelante, en la sección de resultados, se expone que los hallazgos en el análisis de texto efectuado a la cuenta de la Secretaría de Educación Distrital son, a grandes rasgos, coherentes con las conclusiones del citado estudio para el caso estadounidense.

METODOLOGÍA

Para acceder en tiempo real a la base de datos de Twitter, es necesario hacer una inscripción como investigador que puede tomar varios días en ser aprobada. Una vez se completa el proceso de aprobación se recibe una llave y token de acceso. La librería *twitterR* que corre sobre el lenguaje de programación R se encarga de hacer la importación de datos.

En R también se puede completar el proceso de limpieza. El código anexo en el material suplementario elimina tildes, preposiciones y conjunciones. Las palabras se separan y la función *get_nrc_sentiment* de la librería *syuzhet* se ocupa de asignar una categoría sentimental a cada una de ellas. En realidad, existen varias librerías que hacen el mismo trabajo siempre y cuando los textos estén escritos en inglés; la que se usó en esta investigación en particular funciona bien para los textos en castellano. Esas categorías varían en la siguiente escala: (*fear, sadness, anger, anticipation, disgust, surprise, trust, joy, negative, positive*).

La clasificación temática se realizó por medio del algoritmo *Latent Dirichlet Allocation* (LDA). Se trata de un método que analiza cada tweet como un documento independiente. En la base de datos se identifican palabras clave que son recurrentes y centrales para la definición de temáticas. La coocurrencia de términos es el insumo para el cálculo de distancias entre los documentos (tweets) y la definición de grupos o etiquetas (Silge & Robinson, 2017).

Para la presente investigación se indagó, en principio, el comportamiento de las cuentas de Twitter de varios colegios en Bogotá. En una selección aleatoria de 50 instituciones en la ciudad, se encontró un uso extremadamente escaso de la herramienta. Cuando se encontraron publicaciones, se hizo evidente que no eran frecuentes, ni se podían asociar a patrón o estilo de comunicación que permitiese suponer la existencia de Plan Estratégico de

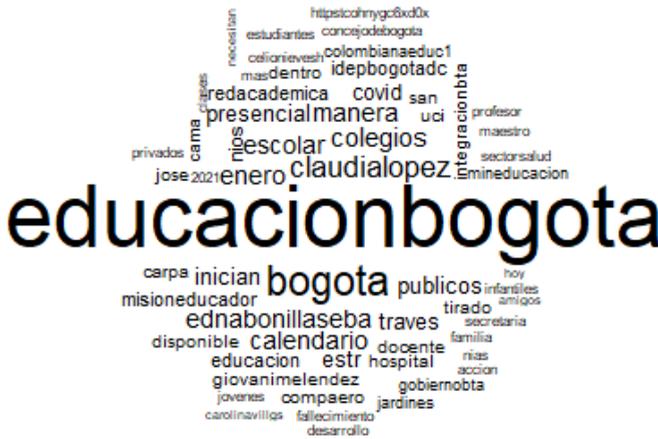
Comunicaciones. Este hallazgo inesperado permite esbozar conclusiones y nuevas preguntas de investigación asociadas a la gestión de redes sociales en colegios, como asunto que parece haberse olvidado por parte de sus directivas.

Para analizar el uso de Twitter por parte de instituciones públicas se consideró el caso de la cuenta de la Secretaría de Educación Distrital de Bogotá “@Educacionbogota”. Allí se publica información relevante acerca de las disposiciones administrativas y pedagógicas de los colegios públicos y, en el contexto de la pandemia del Covid-19, también informa sobre acciones inmediatas que tienen alcance en instituciones privadas. Para correr un análisis de sentimiento y descripción temática se hizo una consulta utilizando una *App* gratuita provista por Twitter con propósitos académicos. Por medio del software de código abierto R, El 17 de enero de 2021 se solicitaron los 2.000 tweets más recientes que involucraran la cuenta @Educacionbogota, aunque por algunas restricciones de las *apps* gratuitas se logró hacer una importación automática de 1.482 tweets.

RESULTADOS

Los tweets importados desde la cuenta de @Educacionbogota incluyen palabras centrales relacionadas con la alcaldesa actual Claudia López. Muchos términos de la nube de palabras se relacionan con la gestión de la pandemia del Covid-19. Ante la contingencia sanitaria son frecuentes las preguntas de los usuarios referentes a los calendarios de acceso presencial a las escuelas con protocolos de bioseguridad, las ayudas a las familias vulnerables en alianza con la Secretaría de Integración Social. También se evidencia la aparición de términos propios del área de salud como UCI, covid, hospital, cama.

Gráfica 5. Nube de palabras del texto de las interacciones de la cuenta de la Secretaría de Educación de Bogotá en Twitter



| Fuente: Elaboración propia con base en los datos de Twitter

Alrededor del usuario “@educacionbogotá” se escribieron tweets relacionados con tres temas. El algoritmo LDA agrupó diez términos claves para cada uno. Los tweets abordan los siguientes aspectos según se interpretaron: 1) Instituciones: menciones o reclamos a las entidades hacedoras de política pública en educación para la ciudad; 2) Actividades escolares: relacionadas con las metodologías de presencias vs virtualidad y calendarios; y 3) Covid y educación: que trata sobre la coocurrencia de términos relacionados con educación media y salud pública, como es natural ante la incertidumbre derivada de la pandemia.

Tabla 3. Temáticas en los tweets de la cuenta de la Secretaría de Educación de Bogotá

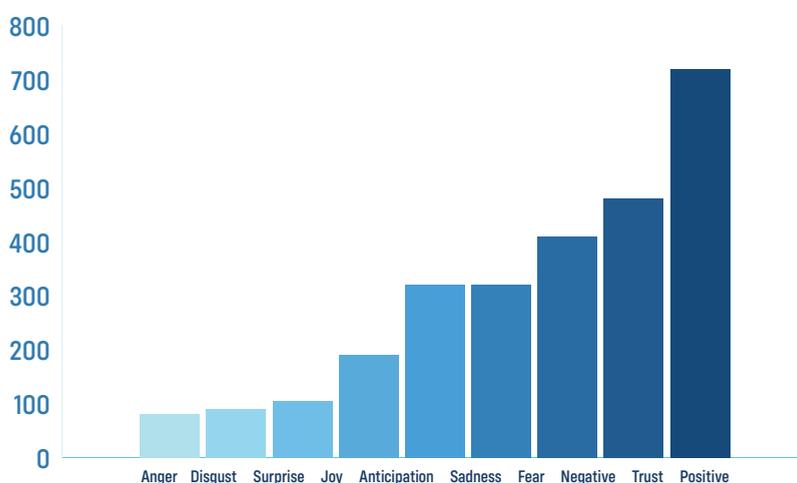
ID	TEMA 1: INSTITUCIONES	TEMA 2: ACTIVIDADES ESCOLARES	TEMA 3 COVID Y EDUCACIÓN
1	Educación Bogotá	Educación Bogotá	Educación Bogotá
2	Bogotá	colegios	Giovani Meléndez
3	Claudia López	Bogotá	Covid

ID	TEMA 1: INSTITUCIONES	TEMA 2: ACTIVIDADES ESCOLARES	TEMA 3 COVID Y EDUCACIÓN
4	Edna Bonilla	enero	docente
5	Idep Bogotá	escolar	dentro
6	Red académica	manera	san
7	misión educadora	calendario	cama
8	Gobierno Bogotá	públicos	carpa
9	Concejo de Bogotá	presencial	compañero
10	Sector salud	través	disponible

| Fuente: Elaboración propia con base en los datos de Twitter

El análisis de sentimientos muestra que la frecuencia más alta está en las palabras categorizadas por el diccionario de syuzhet como positivas, y de confianza. Sin embargo, con frecuencias altas se encuentran las categorías de palabras negativas y de miedo, que eran predecibles por la pandemia. Las categorías de enojo y disgusto presentan las frecuencias más bajas, como se aprecia en la figura 1:

Figura 1. Frecuencia de análisis de sentimientos



| Fuente: elaboración propia, Software R.

En este capítulo se pretende, en principio, indagar acerca de las emotividades en las cuentas de colegios de Bogotá y las instituciones públicas en Twitter. Una exploración de la información disponible limitó el análisis al segundo actor. La recolección de información estuvo asistida por computador. Específicamente se utilizó un robot que importa tweets con las restricciones que impone la red social.

Además de la falta de información sobre su uso en colegios por su exiguo uso, la administración de Twitter provee escasa información sobre la localización geográfica de los usuarios que interactúan. Fuera de estas restricciones, el acceso que se brindó fue suficiente para entender y caracterizar las emociones en torno a la información pública sobre educación media en Bogotá.

El análisis de sentimientos muestra resultados positivos que resultan contraintuitivos. Teniendo en cuenta que la pesquisa en la red social se hace en un momento de gran incertidumbre por cuenta de la pandemia de Covid-19, se esperaba que los vocablos asociados a rabia y disgusto fueran predominantes. En efecto, aunque las palabras de mayor frecuencia están en la categoría “positiva”; también son altas las frecuencias de vocablos que expresan emociones negativas y de miedo.

Las temáticas sobre las cuales tratan los tweets reflejan la estrecha interrelación con líderes en el gobierno de la ciudad. Las palabras clave que aquí se asociaron a la etiqueta “institucional” incluyen una frecuencia alta para los nombres de la alcaldesa Claudia López y la secretaria de educación Edna Bonilla.

De otro lado, los resultados reflejaron la importancia y el potencial de Twitter como medio informativo. Las otras dos temáticas o etiquetas están asociadas a la programación del calendario escolar en el contexto de la pandemia del Covid-19. ¿Puede una institución

desarrollar un plan que, en el uso de redes, sea complementario en términos de especificidad con las comunicaciones gubernamentales?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Altrabsheh, N., Gaber, M. M., & Cocea, M. (2013). SA-E: sentiment analysis for education. *International Conference on Intelligent Decision Technologies*, 255, 353–362.
- Ballesta Pagán, F. J., Lozano Martínez, J., Cerezo Máiquez, M. C., & Castillo Reche, I. S. (2021). Participation in social networks by secondary school students [Participación en las redes sociales del alumnado de educación secundaria]. *Educacion XX1*, 24(1), 1–20. <https://doi.org/10.5944/educXX1.26844>
- Becker, R., & Bishop, P. (2016). “Think bigger about science”: Using Twitter for learning in the middle grades. *Middle School Journal*, 47(3), 4–16.
- Bouton, E., Tal, S. B., & Asterhan, C. S. C. (2021). Students, social network technology and learning in higher education: Visions of collaborative knowledge construction vs. the reality of knowledge sharing. *Internet and Higher Education*, 49. <https://doi.org/10.1016/j.iheduc.2020.100787>
- Carver, A., Akram, M., Barnett, A., Huang, W. Y., Gao, G. Y., Mellecker, R. R., & Cerin, E. (2021). Family, school and individual characteristics associated with adolescents’ physical activity at school in Hong Kong: the iHealth(H) study. *International Journal of Behavioral Nutrition and Physical Activity*, 18(1). <https://doi.org/10.1186/s12966-021-01085-z>
- Chen, X., Zhou, X., Li, H., Li, J., & Jiang, H. (2020). The value of WeChat application in chronic diseases management in China. *Computer Methods and Programs in Biomedicine*, 196. <https://doi.org/10.1016/j.cmpb.2020.105710>
- Eaton, P. W., & Pasquini, L. A. (2020). Networked practices in higher education: A netnography of the #AcAdv chat community. *Internet and Higher Education*, 45. <https://doi.org/10.1016/j.iheduc.2019.100723>
- Gil-Quintana, J., Malvasi, V., Castillo-Abdul, B., & Romero-Rodríguez, L. M. (2020). Learning leaders: Teachers or youtubers? Participatory culture and STEM competencies in Italian secondary school students. *Sustainability (Switzerland)*, 12(18). <https://doi.org/10.3390/SU12187466>
- Journell, W., Ayers, C. A., & Beeson, M. W. (2013). Joining the conversation: Twitter as a tool for student political engagement. *The Educational Forum*, 77(4), 466–480.

- Junco, R., Heiberger, G., & Loken, E. (2011). The effect of Twitter on college student engagement and grades. *Journal of Computer Assisted Learning, 27*(2), 119–132.
- Krutka, D. G., Nowell, S., & Whitlock, A. M. (2017). Towards a social media pedagogy: Successes and shortcomings in educative uses of Twitter with teacher candidates. *Journal of Technology and Teacher Education, 25*(2), 215–240.
- Romero, C., & Ventura, S. (2010). Educational data mining: a review of the state of the art. *IEEE Transactions on Systems, Man, and Cybernetics, Part C (Applications and Reviews), 40*(6), 601–618.
- Seralidou, E., & Douligeris, C. (2020). Creating and using digital games for learning in elementary and secondary education. *SEEDA-CECNSM 2020 - 5th South-East Europe Design Automation, Computer Engineering, Computer Networks and Social Media Conference*. <https://doi.org/10.1109/SEEDA-CECNSM49515.2020.9221799>
- Silge, J., & Robinson, D. (2017). *Text mining with R: A tidy approach*. " O'Reilly Media, Inc."
- Veletsianos, G., & Kimmons, R. (2013). Scholars and faculty members' lived experiences in online social networks. *The Internet and Higher Education, 16*, 43–50.
- Visser, R. D., Evering, L. C., & Barrett, D. E. (2014). # TwitterforTeachers: The implications of Twitter as a self-directed professional development tool for K–12 teachers. *Journal of Research on Technology in Education, 46*(4), 396–413.







1997 – 2009

GENERACIÓN Z - CENTENIALS

Los han llamado hijos de la tecnología, humanos digitales o mutantes, nacidos ya en plena era digital, no pueden concebir el mundo sin Wi-Fi, YouTube o Instagram, poco a poco se apoderan de los aparatos electrónicos para hacerlos parte de su cotidianeidad. Están inmersos en el mundo digital a través de más de una pantalla; al mismo tiempo que tienen abierta alguna aplicación en su celular, ven la televisión y observan las actualizaciones en su computadora. La generación Z tuvo un mundo digital mucho más rápido y moderno. Los smartphones, tablets y computadoras delgadas portátiles son herramientas con las que conviven en todo momento.

4

Capítulo

REDES SOCIALES Y SATISFACCIÓN DE VIDA EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA EN BOGOTÁ

Las redes sociales y los procesos de digitalización generan, en todos los ámbitos de la sociedad, oportunidades de comunicación y desarrollo personal. Los individuos están viendo cambios reflejados en mayores flujos de información, interacción con pares y consultas de información, gracias al desarrollo digital. Es así como el uso de redes sociales presenta retos para los jóvenes, que se derivan de los contenidos disponibles en la red y los variados gustos personales.

Este acápite analiza el impacto de las redes sociales en la satisfacción de vida de personas matriculadas desde el grado sexto al once de bachillerato en la

ciudad de Bogotá. Con este fin, se utilizó la Encuesta Multipropósito realizada por el DANE y la Secretaría Distrital de Planeación. Prasoon y Chaturvedi (2016) señalan que la satisfacción con la vida es un componente cognitivo del bienestar subjetivo. La alta satisfacción sugiere que la calidad de vida de la población en cuestión es buena; la baja satisfacción manifiesta deficiencias graves de algún tipo. Esto es consistente con Bradley y Corwyn (2004) quienes plantean que la satisfacción con la vida refleja tanto la satisfacción de las necesidades del individuo como el logro de objetivos propuestos en su proyecto de vida.

La figura 2 muestra los porcentajes de uso de Facebook y Twitter en Bogotá, diferenciados según el nivel educativo. Vemos que el 8% de los estudiantes de educación media usan Twitter y el 21% Facebook. Según información de *We Are Social* y *Hoosuite*, en el mundo se reportaron más de dos mil millones de cuentas de Facebook en 2020. Para ese mismo año, Colombia reportó más de 32 millones, lo que representó un incremento del 14% con respecto al año 2017. Facebook ha sido la red social más usada en Colombia en los últimos años (después de YouTube). Pero, a pesar de su amplio uso, enfrenta retos de ciberseguridad. De acuerdo con el sitio *Business of Apps*, en mayo de 2019 se detectaron más de 120 millones de cuentas falsas y entre abril y septiembre del mismo año, más de 3.2 billones de cuentas fueron removidas. Para el caso de Twitter se estiman cerca de 3.5 millones de cuentas en Colombia.

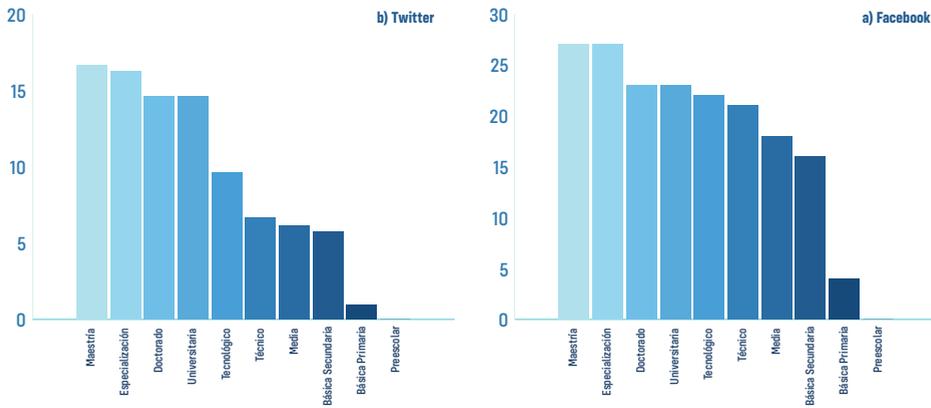
A nivel mundial, las plataformas de mayor uso por parte de los jóvenes son YouTube, Instagram y Snapchat. Solo por mencionar el caso de EE. UU., de acuerdo con la Encuesta de Redes Sociales y Tecnología para Adolescentes, en 2018 el 85% utilizó YouTube, el 72% Instagram, el 69% Snapchat y el 51% Facebook.

Los datos anteriores conducen a preguntar sobre la incidencia y la importancia de las redes sociales en la vida de los estudiantes

de educación básica y media en la ciudad de Bogotá. Así, el presente capítulo pretende conocer la relación de causalidad que existe entre el uso de redes sociales por parte de los estudiantes y su reporte de satisfacción con la vida. Para tal fin, se realizó un análisis correlacional de regresión. Luego, mediante la metodología de emparejamiento, se analizaron las posibles diferencias en la satisfacción de vida entre los estudiantes que utilizan y los que no utilizan las redes sociales en Bogotá. Esto aporta evidencia empírica a la creciente literatura sobre la relación entre satisfacción con la vida y redes sociales.

En lo relativo a la satisfacción con la vida, los resultados muestran una franca oposición entre Facebook y Twitter: mientras los efectos del primero son negativos, los del segundo son positivos. Tales resultados obedecen a diferentes determinantes; en especial, dependiendo de la forma en que se utilicen, pueden ser impulsores de desarrollo personal y social o generar efectos negativos (en aspectos escolares, psicológicos y motores, entre otros) que pueden estar asociados con bajos niveles de satisfacción con la vida. Esta hipótesis ha sido señalada por Lissitsa y Chachashvili-Bolotin (2016), quienes plantean que la adopción de internet y otros usos digitales puede constituir un importante canal para incrementar la satisfacción con la vida de los grupos poblacionales más longevos y con menores condiciones socioeconómicas.

Figura 2. Frecuencia de uso de Twitter y Facebook según nivel educativo



| Fuente: Cálculo realizado con base en los microdatos de la EMP

LA INCIDENCIA DE LAS REDES SOCIALES Y LAS TIC EN LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA

De acuerdo con Lissitsa y Chachashvili-Bolotin (2016), los principales predictores de satisfacción con la vida son: la salud, las condiciones laborales, el estatus marital, el capital social, el ingreso, la religión y el grupo étnico. Tras la revisión de su literatura, estos dos autores encuentran que individuos sanos, con trabajo, casados, con un extenso capital social y altos ingresos, muy religiosos y no migrantes, tienden a reportar una mayor satisfacción con la vida.

Recordemos que Prasoony y Chaturvedi (2016) concluyen que la satisfacción con la vida es un componente cognitivo del bienestar subjetivo. Entonces, la satisfacción con la vida puede ser un concepto subjetivo derivado de múltiples factores. Sumner (1966) la define como: “Una evaluación positiva de la condición de su vida: un juicio que, al menos en conjunto, se compara favorablemente con sus estándares o expectativas” (p.81). Así, la alta satisfacción sugiere que la calidad de vida de la población en cuestión es buena; la baja satisfacción, marca deficiencias graves de algún tipo. Esto es

consistente con Bradley y Corwyn (2004), quienes muestran que la satisfacción con la vida refleja tanto la medida en que se satisfacen las necesidades individuales como el logro de objetivos personales.

Valerio y Serna (2018) analizan la relación entre el bienestar subjetivo y el uso de redes sociales en contextos universitarios, mediante una encuesta realizada a 200 estudiantes en México. Encontraron una relación negativa entre el número de horas invertidas en Facebook y el bienestar subjetivo y mostraron correlación positiva entre un alto número de fotos compartidas a través de Facebook y un alto bienestar subjetivo. Sin embargo, Vigil y Wu (2015) llegaron a resultados muy distintos: el mayor uso de Facebook, en particular las interacciones con fotos y mensajes de Facebook, aumenta la probabilidad de que las personas se involucren en comparaciones sociales (incluidas las comparaciones negativas ascendentes) y desarrollen autoconcepciones negativas (especialmente las mujeres).

En esta misma línea, Hawi y Samaha (2016), utilizando encuestas realizadas a estudiantes universitarios de Medio Oriente y EE. UU., llevaron a cabo un análisis correlacional. Concluyeron que, independientemente de la cultura donde se realice el experimento, la relación entre uso de redes sociales, autoestima y satisfacción con la vida no deja un saldo positivo pues las personas con baja autoestima tienden a depender más de las redes sociales, y los jóvenes que usan redes sociales con el fin de promover la autoimagen se encuentran en riesgo de disminuir tanto su autoestima como su grado de satisfacción con la vida.

En Corea del Sur, Kim et al. (2019) mediante análisis multivariado y realizando comparaciones entre jóvenes de educación media que presentan adicciones a las redes sociales y otros jóvenes que no las presentan, encontraron que los del primer grupo eran más propensos a presentar síntomas significativos de depresión, ansiedad, déficit de atención y uso de alcohol y tabaco. También

concluyeron que la depresión, la ansiedad, el déficit de atención y el tabaquismo tienen efectos estadísticamente significativos en la adicción a los teléfonos inteligentes. Sin embargo, no contemplaron los problemas de causalidad reversa, es decir, si la adicción genera los problemas mencionados o si, por el contrario, dichos problemas causan la adicción.

González y Martínez (2018) analizan el impacto de las redes sociales en estudiantes de escuelas públicas de Granada, España. Mediante la aplicación de un cuestionario estructurado a 200 estudiantes, encontraron que el uso intensivo de redes sociales genera que los estudiantes se conviertan en personas más atrevidas y menos extrovertidas; mejores estudiantes; y más distanciados de los padres de familia. Si bien, debido al carácter descriptivo de la investigación, el trabajo presenta varias limitaciones en sus conclusiones, los resultados son interesantes y de gran relevancia en el presente estudio, porque permiten analizar los resultados mixtos de los efectos de las redes sociales sobre la satisfacción con la vida que reportan los estudiantes.

Los estudios de los efectos de Facebook sobre los resultados escolares y, en general, sobre diferentes dimensiones de la calidad de vida se relacionan con: el uso del tiempo, la motivación, el uso de la energía física y mental, los amigos, las adicciones, los déficits de atención, la autorregulación, la autoestima, la privacidad y la satisfacción con la vida (González, Gasco y Llopis, 2016). Lei y Zhao (2005) señalan un punto de gran interés para la presente investigación: "(...) no es suficiente con el acceso a las TIC; se debe prestar atención a la forma cómo son usadas".

Por lo tanto, es de gran relevancia analizar la relación entre el uso de redes sociales y la satisfacción con la vida. Son ampliamente conocidos los efectos negativos y positivos que pueden causar las tecnologías: mejoran las habilidades en el manejo de procesadores

de texto, hojas de cálculo, navegadores y otros softwares y, a su vez, posibilitan menor dependencia de los docentes, generando mayor flexibilidad. Por otro lado, generan riesgo de obesidad, ojos irritados, dolores de espalda y cuello. Y, dado que disminuyen las relaciones sociales cara a cara, generan desórdenes psicológicos tales como: agresividad, estrés, ansiedad, desconcentración, baja autoestima, manías, obsesiones y desmotivación (Beltran et al, 2010; Fuchs y Woessmann, 2004; Scherer y Hatlevik, 2017; Stieger, S 2019).

Por su parte, Stieger (2019) encontró que Facebook parece estar asociado, más a menudo, con una baja satisfacción con la vida, aunque su efecto sea menor. La anterior conclusión resulta interesante, al considerar que el contacto social debería propiciar nuestra satisfacción con la vida, pues los humanos somos seres sociales, esto es, presentamos el impulso de construir grupos sociales para comunicarnos. Los efectos de la privación sensorial y el aislamiento social son bien conocidos, pueden conducir a conflictos psicológicos de grandes proporciones, reflejados en una menor satisfacción con la vida, en diversas dimensiones.

ANÁLISIS PARA LA CIUDAD DE BOGOTÁ

FUENTE DE LA DATA

Los datos provienen de la Encuesta Multipropósito (EMP) correspondiente al periodo de enero a julio de 2017 y se realizó en todas las localidades de Bogotá D.C., incluidas las rurales. A partir del módulo sobre el uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación, se determinaron las variables relativas a las condiciones de acceso a las redes sociales. La información sobre satisfacción en diferentes dimensiones de la vida proviene del módulo de participación en organizaciones y redes sociales.

ESPECIFICACIONES Y MODELOS

Para evaluar el efecto del uso de las redes sociales desde un enfoque diferencial para población joven, se propone un análisis de regresión, donde la variable dependiente Y_i representa la satisfacción con la vida. Esta variable va de 0 a 10, donde 10 representa el mayor nivel de satisfacción y cero, el menor.

Con base en los resultados del análisis del uso de redes sociales por parte de los estudiantes de educación secundaria y media, se proponen modelos de regresión lineal de la siguiente forma:

$$Y_i = \beta_0 + \sum_{j=1}^{10} \beta_j * X_j + \theta Redes + \delta Redes * Colegio + \mu_i + \varepsilon_i \tag{1}$$

El vector de variables control X_j está compuesto por variables que son de amplio uso en la literatura, cuando se analiza la relación entre redes sociales y la satisfacción con la vida. Específicamente, se incluyeron las variables: años de educación de los padres, sexo del estudiante (1= hombre; 0= mujer), tiempo de desplazamiento en minutos desde el hogar hasta donde realiza su actividad principal, si participa en algún partido político, si pertenece a algún grupo étnico y si participa de actividades religiosas. Las variables redes hacen referencia al uso de Facebook y Twitter para informar u obtener información. La interacción de las redes con el colegio δ captura el efecto de las redes sociales en la satisfacción con la vida de estudiantes que se encuentran matriculados en educación media y secundaria.

Dado que la especificación presenta problemas de sesgo, se propone reducir tales problemas mediante el método de pareo, que busca comparar “clones” de estudiantes similares, de educación media

y secundaria, de acuerdo con sus características observables, para luego comparar medias. Los pasos a seguir se adaptan a los señalados por Agris (2014), y en este caso en particular son los siguientes:

- » Estimar la probabilidad de usar Twitter y Facebook para informarse y compartir información.
- » Restringir la muestra a estudiantes con probabilidades similares de usar redes sociales.
- » Seleccionar los estudiantes más parecidos, con base en el algoritmo de emparejamiento.
- » Observar que los controles utilizados entre el grupo de los que usan vs los que no, estén balanceadas en términos de probabilidades
- » Calcular las diferencias en medias de los que usan redes sociales vs los que no lo hacen.

RESULTADOS

Tabla 4. Estadísticas Descriptivas-Estudiantes educación media y secundaria en Bogotá

VARIABLES	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR
Horas trabajo semana	965	28.678	19.886
ingreso	611	506,253.700	475,021.500
Valor matrícula	18,138	575,570.300	838,903.500
Tiempo de viaje-min.	50,648	20.254	17.930
Facebook-informar	50,648	0.112	0.315
Twitter-informar	50,648	0.026	0.160
Twitter obtener-info	50,648	0.040	0.195
Facebook obtener info	50,648	0.150	0.357
Satisf. vida	14,450	8.643	1.283
Partido político	50,648	0.0003	0.017
Edu. madre	4,484	3.513	1.946
Edu. padre	17,069	3.595	2.048
Etnia	50,648	0.009	0.096
Religión	50,648	0.042	0.202
Salud	50,648	0.945	0.229

| Fuente: Cálculo realizado con base en los microdatos de la EMP.

MÍNIMO	25%	75%	MAX
1.000	10.000	48.000	110.000
0.000	155,000.000	738,000.000	7,350,000.000
99.000	200,000.000	700,000.000	25,000,000.000
1	10	25	240
0	0	0	1
0	0	0	1
0	0	0	1
0	0	0	1
0.000	8.000	10.000	10.000
0	0	0	1
0.000	2.000	4.000	9.000
0.000	2.000	4.000	9.000
0	0	0	1
0	0	0	1
0	1	1	1

En la tabla 4, se muestran las estadísticas descriptivas de las variables utilizadas en el presente estudio. Se aprecia una diferencia significativa de un 4% en el uso de Facebook (informarse vs. comunicarse), siendo la búsqueda de información el uso más frecuente. Igual sucede con Twitter, pues se utiliza más para obtener información que para comunicarla.

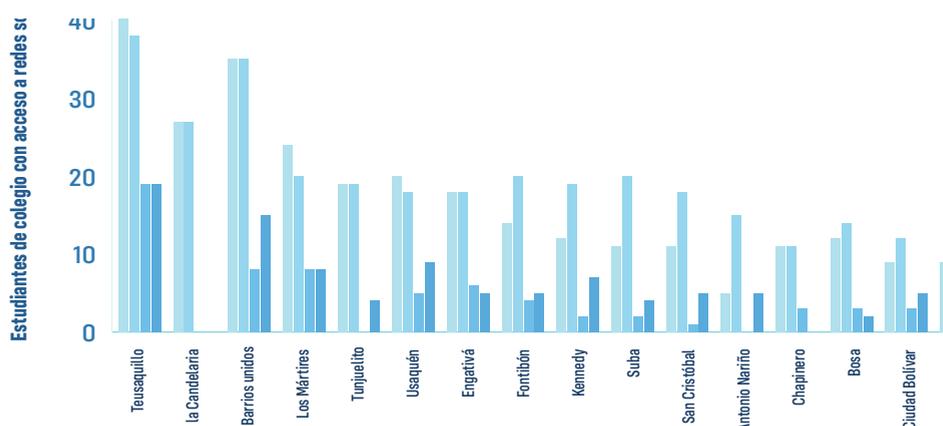
Se aprecia que el nivel de satisfacción con la vida es cercano a 8, lo cual es un nivel alto, comparado con el de otros grupos poblacionales cuyo nivel es cercano a 6. En general, no se encuentran diferencias significativas entre los usuarios de estas dos redes sociales y sus niveles de satisfacción con la vida. Sin embargo, los estudiantes de educación media que reportaron usar Twitter para informarse indican una mayor satisfacción con la vida, que los que no la usan.

Por su parte, la participación en partidos políticos marca una diferencia importante en el uso de Twitter. Es así como más del 30% de los jóvenes que participan en actividades políticas usa Twitter, pero solo el 7% de los que reportaron no participar en ninguna actividad política lo utiliza. Para el caso de Facebook, se encontró que el 55% de los que se informan a través de esta red social pertenece a un grupo o partido político. Las diferencias entre hombres y mujeres en el uso de redes sociales en ningún caso supera el 1%. De otra parte, el grupo de estudiantes que participó en actividades religiosas tiene un 3% más de usuarios en Facebook que el grupo que no participa en este tipo de actividades. Por su parte, el 14% de los estudiantes que pertenecen a grupos étnico-raciales (negros, gitanos e indígenas) reportaron usar Facebook y solo el 11% de los que no pertenecen a ninguno de estos grupos poblacionales usa esta red social.

En la figura 3, se muestra la distribución de los usuarios de Twitter y Facebook por localidades. Se aprecia gran heterogeneidad, destacándose el uso de redes sociales por parte de los estudiantes de las localidades de Teusaquillo, la Candelaria y Barrios Unidos.

Quienes menos usan redes sociales son, respectivamente: Puente Aranda, Santa Fe y Usme. Por su parte, la tabla 5 ilustra el uso de redes sociales en relación con el nivel educativo de los padres. En ella, se aprecian diferencias importantes en el uso de Twitter entre los estudiantes con padres más educados y aquellos cuyos padres presentan bajos niveles educativos.

Figura 3. Uso de redes sociales por localidad



| Fuente: Cálculo realizado con base en los microdatos de la EMP.

Tabla 5. Educación de los padres y el uso de las redes sociales

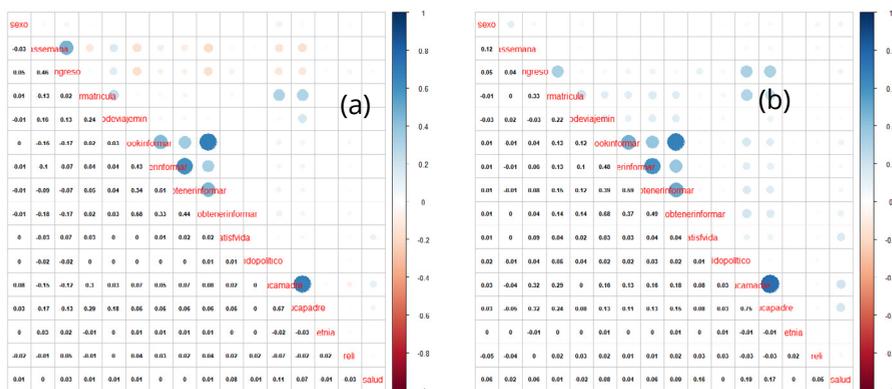
Nivel	EDU- MADRE		EDU- PADRE	
	Twitter	Facebook	Facebook	Twitter
Ninguno	8%	20%	19%	6%
Preescolar	5%	19%	20%	6%
Básica primaria (1° - 5°)	6%	18%	18%	5%

Básica secundaria (6° - 9°)	7%	23%	24%	9%
Media (10° - 13°)	8%	23%	23%	9%
Técnico	9%	20%	23%	9%
Tecnológico	10%	28%	28%	10%
Universitaria	6%	27%	28%	12%
Especialización	14%	28%	29%	12%
Maestría	13%	35%	30%	15%

| Fuente: Cálculo realizado con base en los microdatos de la EMP.

La figura 4 muestra las correlaciones entre las variables analizadas. Los usos de Twitter y Facebook muestran un nivel importante de correlación. El uso de estas dos redes sociales se relaciona positivamente con el nivel de ingresos, el tiempo de viaje a la institución educativa y la educación de los padres. El nivel de satisfacción con la vida muestra una relación débil, pero positiva, con el nivel de ingresos. Se evidencia una relación cercana al 3% entre la satisfacción y el uso de redes sociales para la población en general. Sin embargo, para los estudiantes de educación básica y media, la relación es 1% menor.

Figura 4 . Correlación de las variables



Fuente: Cálculo realizado con base en los microdatos de la EMP. La parte (a) representa las correlaciones para toda la población, mientras la (b) para la población escolar, hasta educación media en la ciudad de Bogotá.

En cuanto a las variables que explican la satisfacción con la vida de los estudiantes de educación básica a media en Bogotá, en la tabla 6, se aprecia que estar matriculado en el colegio (entre 6° y 11° grado) tiene una relación negativa con la satisfacción con la vida, al compararlo con el hecho de estar matriculado en un nivel de educación superior.

Por su parte, participar en actividades religiosas y reportar un buen estado de salud presentan relaciones positivas con la satisfacción con la vida. Estos resultados son muy coherentes y acordes con la literatura, por ejemplo, con los resultados de Lissitsa y Chachashvili-Bolotin (2016). Por otro lado, variables como pertenecer a determinados grupos étnico-raciales y la educación del padre, indican un efecto positivo sobre la calidad de vida, sin embargo, esos coeficientes no son estadísticamente significativos. Caso contrario ocurre con la educación de la madre y la participación en actividades políticas.

Para cuantificar los impactos de las redes sociales en la satisfacción con la vida que manifiestan los estudiantes, se presentan los

resultados de la regresión múltiple y el método de emparejamiento, en las tablas 6 y 7. Se encuentran impactos diferentes en los casos de Twitter y Facebook; en el primero el impacto es negativo cuando se informa o comunica, y positivo cuando se utiliza para obtener información. Para Twitter, en ambos casos los impactos son positivos. El coeficiente de la interacción entre estar matriculado en nivel básico o medio y usar Facebook se relaciona de manera negativa con la satisfacción con la vida. Resultados similares encontró Stieger (2019), quien analizó la relación entre el uso de Facebook y la satisfacción con la vida mediante un meta-análisis y encontró que el uso de Facebook parece estar asociado a una satisfacción con la vida significativamente menor. Lo anterior puede explicarse dado que el contacto social normalmente facilita estar satisfecho con la vida. Los seres humanos, al caracterizarse por ser sociales, tienen el impulso de construir grupos sociales y comunicarse. De hecho, los efectos de la privación sensorial y el aislamiento social son bien conocidos y pueden conducir a efectos psicológicos perjudiciales. Esto se manifiesta cuando se utiliza Facebook para realizar publicaciones.

También se encuentran las explicaciones de Hughes et al., (2012), quienes resaltan que el uso de Twitter con fines informativos se correlaciona positivamente con la conciencia y la necesidad de cognición y, negativamente, con la neurosis, la extraversión y la sociabilidad. Por su parte, Facebook se correlacionó positivamente con la neurosis, la extraversión, la apertura y la sociabilidad. Así las cosas, el uso de Facebook bien puede ser indicativo de procrastinación, negligencia y falta de autodisciplina. De otra parte, la diferencia en los resultados se puede deber a que Twitter es una red social orientada a las ideas, mientras que Facebook se centra en las personas. A su vez, este resultado soporta la hipótesis de que, en los países en desarrollo, el uso de redes sociales, en particular Facebook, puede generar impactos negativos en la calidad de vida de los usuarios, dado que dicho uso no se materializa en desarrollo personal.

Tabla 6. Regresión lineal: Redes sociales y satisfacción de vida

VARIABLE DEPENDIENTE: SATISFACCIÓN CON LA VIDA								
	1	2	3	4	5	6	7	8
Facebook-informar	0.120*** (0.008)	-0.109*** (0.034)						
Años edu padre		0.007 (0.008)	0.007 (0.008)	0.007 (0.008)	0.007 (0.008)	0.006 (0.008)		
Años edu madre		-0.0001 (0.008)	-0.001 (0.008)	-0.001 (0.008)	-0.001 (0.008)	-0.003 (0.008)		
Estar en el colegio		-0.183*** (0.047)	-0.15*** (0.048)	-0.15*** (0.048)	-0.196*** (0.044)	-0.189*** (0.044)		
Sexo(1 hombre)		0.037 (0.028)	0.036 (0.028)	0.036 (0.028)	0.036 (0.028)	0.034 (0.028)		
Tiempo de desplazamiento (min)		0.0003 (0.0004)			0.0003 (0.0004)	0.0004 (0.0004)		
Partido político		-0.088 (0.149)	-0.105 (0.149)	-0.105 (0.149)	-0.112 (0.149)	-0.139 (0.149)		
Etnia		0.045 (0.114)	0.036 (0.114)	0.036 (0.114)	0.034 (0.114)	0.030 (0.114)		
Religión		0.154***	0.154***	0.154***	0.155***	0.157***		

JÓVENES Y REDES SOCIALES

VARIABLE DEPENDIENTE: SATISFACCIÓN CON LA VIDA								
	1	2	3	4	5	6	7	8
		(0.053)		(0.053)		(0.053)		(0.053)
Salud (Reporte positivo)		0.479***		0.477***		0.474***		0.471***
		(0.052)		(0.052)		(0.052)		(0.052)
Facebook-informar x colegio		-0.074						
		(0.103)						
Facebook obtener info x colegio				-0.177*				
				(0.095)				
Facebook-obtener info			0.146***	-0.032				
			(0.007)	(0.032)				
Twitter informar x colegio						0.048		
						(0.175)		
Twitter informar					0.184***	-0.024		
					(0.014)	(0.051)		
Twitter obtener informar: colegio								0.011
								(0.156)

VARIABLE DEPENDIENTE: SATISFACCIÓN CON LA VIDA								
	1	2	3	4	5	6	7	8
Twitter obtener informar							0.208***	0.092**
							(0.011)	(0.044)
Constant	8.525***	8.248***	8.516***	8.253***	8.533***	8.235***	8.528***	8.231***
	(0.003)	(0.060)	(0.003)	(0.057)	(0.003)	(0.060)	(0.003)	(0.060)
Observaciones	259,296	8,095	259,296	8,095	259,296	8,095	259,296	8,095
R2	0.001	0.017	0.002	0.016	0.001	0.016	0.001	0.016
F Statistic	218.950*** (df = 1; 259294)	12.838*** (df = 11; 8083)	397.156*** (df = 1; 259294)	13.320*** (df = 10; 8084)	178.667*** (df = 1; 259294)	11.606*** (df = 11; 8083)	330.706*** (df = 1; 259294)	12.040*** (df = 11; 8083)

Fonte: Cálculo realizado con base en los microdatos de la EMP. *p**p***p<0.01

Los resultados obtenidos por el método de emparejamiento se aprecian en la tabla 7.

Tabla 7. Diferencias en medias entre en grupo tratamiento respecto al control.

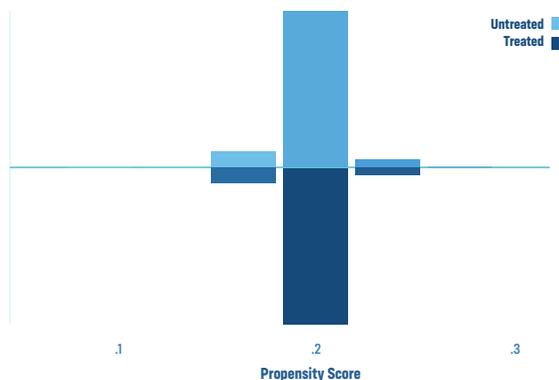
TRATAMIENTO	ATT
Facebook para informar	-0.6484*
Facebook para obtener información	0.047 ***
Twitter para informar	0.072*
Twitter para obtener información	0.036***

Fonte: Cálculo realizado con base en los microdatos de la EMP. Efectos tratamiento promedio del uso de redes sociales entre los estudiantes Bogotanos. Los resultados corresponden al primer vecino más cercano y al método de kernel.

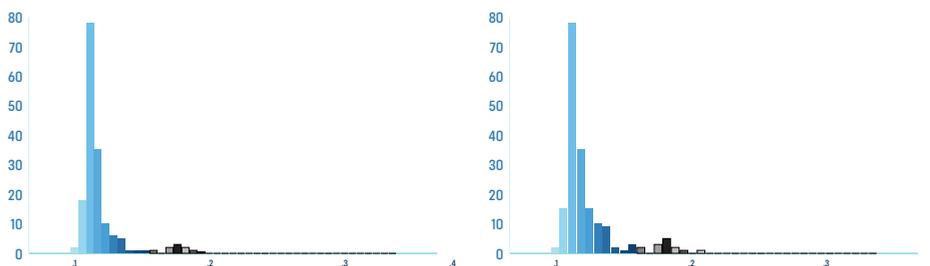
Estos resultados son más robustos y menos sesgados, puesto que se comparan las medias de estudiantes que tienen características observables, similares en cuanto al uso de redes sociales. En general, los resultados son consistentes y similares a los que se muestran en la tabla 4. Se aprecia un impacto negativo sobre la satisfacción con la vida cuando los estudiantes utilizan Facebook para informar o comunicar, lo que no sucede para quienes no lo usan con tales fines. Así, se genera evidencia más robusta en relación con los impactos negativos de Facebook sobre la calidad de vida de los estudiantes. Lo anterior podría traducirse en menor rendimiento escolar, en disminución de las oportunidades y detrimento en la formación del capital humano joven.

Finalmente, en la figura # 5 muestra el soporte común, que indica las probabilidades similares de estar en grupo de tratamiento o control, según las variables utilizadas en el presente estudio. Por su parte, la figura # 6 señala las distribuciones de probabilidad del grupo tratamiento y control.

Figura 5. Soporte común del PSM



Fuente: Cálculo realizado con base en los microdatos de la EMP. Se muestran los soportes comunes cuando se usa Facebook para informar. Los otros tres escenarios se envían a solicitud del lector.

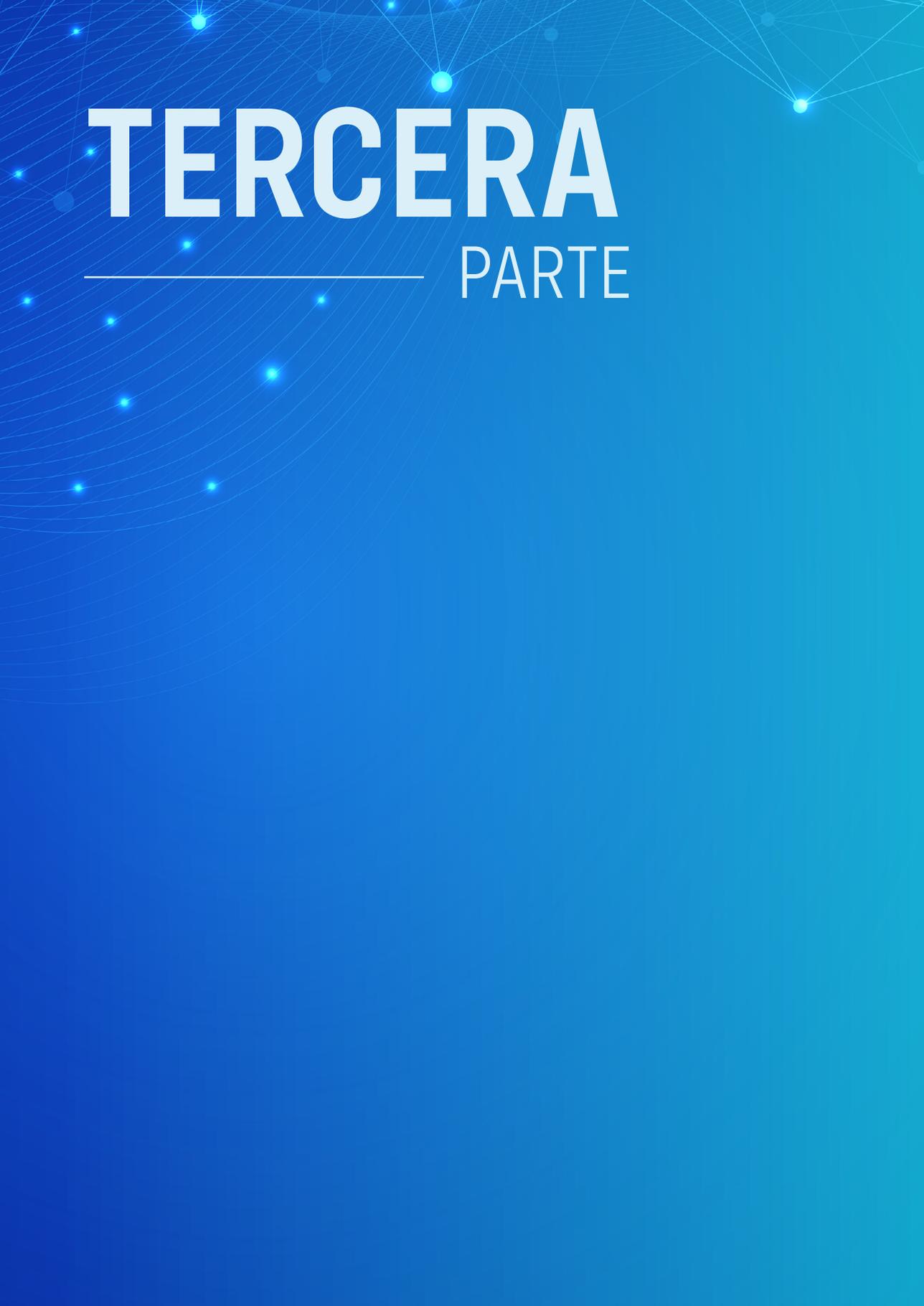
Figura 6. Densidades de probabilidades para el grupo tratamiento y control.

Fuente: Cálculo realizado con base en los microdatos de la EMP. Se muestran los histogramas cuando se usa Facebook para informar. Los otros tres escenarios se envían a solicitud del lector.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Beltran, Daniel O., Kuntal K. Das, and Robert W. Fairlie. (2010). "Home Computers and Educational Outcomes: Evidence from the NLSY97 and CPS," *Economic Inquiry*.
- Bradley, R. H., & Corwyn, R. F. (2004). Life satisfaction among European American, African American, Chinese American, Mexican American, and Dominican American adolescents. *International Journal of Behavioral Development*, 28(5), 385–400. <https://doi.org/10.1080/01650250444000072>
- DANE, (2017), *Encuesta Multipropósito EM*, consultado el 11/01/2021, en: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/encuesta-multiproposito/encuesta-multiproposito-2017>
- Fuchs, Thomas, and Ludger Woessmann (2004). "Computers and student learning: Bivariate and multivariate evidence on the availability and use of computers at home and at school." *Brussels Economic Review* 47 (3/4): 359–385.
- González, E. & Martínez, N. (2018). Redes sociales como factor incidente en el área social, personal y académica de alumnos de Educación Secundaria Obligatoria. *Tendencias Pedagógicas*, 32, 133-146. doi:10.15366/ tp2018.32.010.
- González, M.R., Gasco, J., & Llopis, J. (2016). Facebook and academic performance: A positive outcome. *The Anthropologist*, 23 (1-2), 59–67.
- Hawi, N.S. Y Samaha, M. (2016). "The relation among social media addiction, self-esteem, and life satisfaction in university students". *Social Science Computer Review*, vol. 35, nº. 5, pp.576-585. Doi: <https://doi.org/10.1177/0894439316660340>.

- Kim, Seung-Gon & Park, Jong & Kim, Hun-Tae & Pan, Zihang & Lee, Yena & McIntyre, Roger. (2019). The relationship between smartphone addiction and symptoms of depression, anxiety, and attention-deficit/hyperactivity in South Korean adolescents. *Annals of General Psychiatry*, 18. 10.1186/s12991-019-0224-8.
- Lei, J., & Zhao, Y. (2005). Technology uses and student achievement: A longitudinal study. *Computers & Education*, 49, 284–296.
- Lissitsa, S., and Chachashvili-Bolotin, S. (2016). Life satisfaction in the internet age—Changes in the past decade. *Comput. Hum. Behav.* 54, 197–206. doi: 10.1016/j.chb.2015.08.001
- Prasoon, R. & Chaturvedi, K. R. (2016). Life Satisfaction: A literature Review. *The Researcher- International Journal of Management Humanities and Social Sciences*, 1(2), 25-32.
- Sumner, L.W.: (1996), *Welfare, Happiness, and Ethics* (Oxford, New York).
- Valerio, G. y Serna, R. (2018). Redes sociales y bienestar psicológico del estudiante universitario. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(3), 19-28. <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.3.1796>.
- Vigil, T. R., & Wu, H. D. (2015). Facebook users' engagement and perceived life satisfaction. *Media and Communication*, 3(1), 05-16. Doi: <http://dx.doi.org/10.17645/mac.v3i1.199>



TERCERA

PARTE



2010 – 2015

GENERACIÓN APP, GENERACIÓN DE CRISTAL O GENERACIÓN ALFA

Son el primer grupo 100% digital a nivel mundial y conocen el mundo a través de la tecnología. Son los pequeños que están acostumbrados a las pantallas y crecen en un hogar con variados gadgets (dispositivos que han sido creados con un propósito y una función). Crecen con las voces de Siri, Slexa y el asistente de google, las configuraciones personales lo son todo, mediante los algoritmos crean listas y utilizan sus perfiles en las redes como una extensión de ellos. Las aplicaciones e inteligencia artificial se encargan de todo, están a un click de distancia.

5

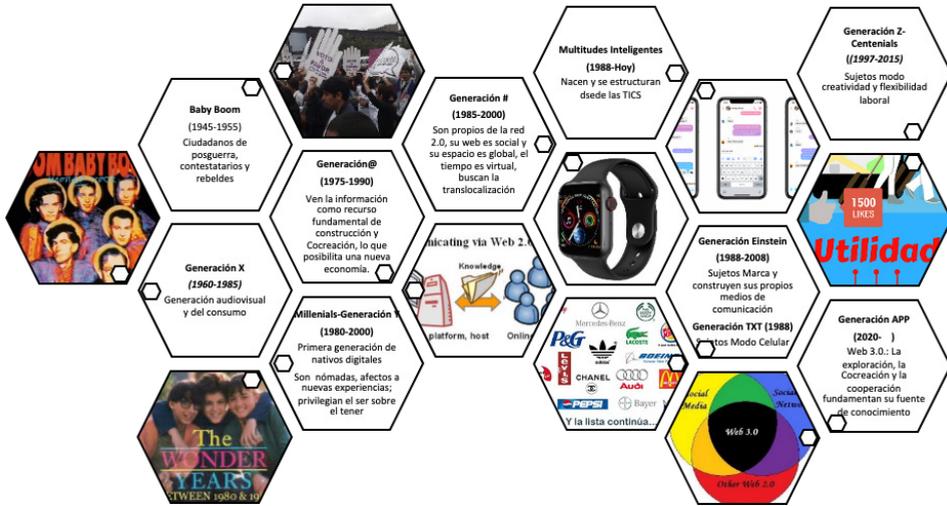
Capítulo

DISCUSIÓN Y APORTES

La revisión epistemológica (capítulos 1 y 2) y los casos destacados (capítulos 3 y 4) nos inducen a recapitular la historia de las TIC´s, mostrando brevemente la incursión, reconocimiento, apropiación e impacto que ha provocado su aparición en los variados perfiles de subgrupos generacionales. En la figura 6, puede verse la relevancia crucial que han cobrado las TIC´s en la sociedad del siglo XXI.

Partiendo de la cultura análoga, se ha realizado una inmersión progresiva y escalonada en la cultura digital, multimediática, intertextual e interactiva, como lo sugiere Díaz Noci-Salaverria (2003). Las generaciones APP y Z-Centennials son la resultante del legado dejado por la incursión de herramientas digitales y la apropiación del deseo de querer estar aquí/ahora de manera simultánea, todo lo cual pasó por el Baby Boom, la Generación X y la Generación de Multitudes Inteligentes (Boschma, 2000; Feixa, 2014; Rheingold, 2004).

Figura 6: Generaciones y consumo de medios



| Fuente: Elaboración propia (Boschma, 2000; Feixa, 2014; Rheingold, 2004)

De este abanico generacional, esta investigación exploró los grados de satisfacción con la vida de estudiantes del grado sexto al once de bachillerato en la ciudad de Bogotá. Gracias al análisis tanto de los sentimientos que se exponen en cuentas educativas de Bogotá-Colombia en Twitter como de los efectos de las redes sociales sobre esta población (objeto de estudio), comprendimos que bien puede caracterizarse como esa mixtura de la Generación APP, TXT y Z-Centennials. En medio de celulares y diversos aparatos tecnológicos, los jóvenes de colegios de Bogotá incursionan en redes sociales como Twitter y Facebook con intenciones diferentes, según muestran los datos arrojados. Estas social networks, como se explicó en el primer capítulo, se convierten en el instrumento, esto es, la mediación tecnológica que les permite visibilizarse en las nuevas coordenadas espaciotemporales de la simultaneidad. Es así como asumen un Yo líquido, dinámico y fugaz, con intenciones de “Estar ahí, visible para el yo colectivo - Modo selfie” (Papacharissi, 2011).

En general, los impactos de las redes sociales en la satisfacción con la vida son positivos, especialmente cuando se utilizan Twitter y Facebook para obtener información. Este hallazgo concuerda con lo dicho en la literatura internacional sobre esta relación. Sin embargo, el uso de Facebook para comunicar su malestar frente a la vida (baja satisfacción con la vida) puede provocar un efecto contrario. Estas comunicaciones pueden considerarse como una alerta temprana enviada por los jóvenes, de tal modo que los amigos, padres de familia e instituciones educativas puedan asumir un rol más activo de cara a las situaciones complejas que enfrentan los jóvenes. Incluso, en futuras investigaciones es necesario considerar el análisis de los sentimientos de los jóvenes, de tal manera que dicho análisis sea un insumo para la formulación e implementación de políticas públicas para los jóvenes en contextos de economías en desarrollo.

En lo que compete al campo metodológico de la investigación realizada, subrayamos que este tipo de estudio muestra las bondades que ofrece la posibilidad de alternar metodologías propias de la investigación exploratoria, descriptiva y explicativa, utilizadas con el propósito de interpretar de manera más asertiva y robusta los amplios volúmenes de datos y la volátil información con que se cuenta, al momento de analizar el empleo de los medios sociales, para el caso puntual de las redes sociales.

En la coyuntura mundial de la pandemia Covid-19, la investigación tuvo que redescubrirse como tal y experimentar -en su propia pesquisa- las fortalezas de las TIC. Así, pudimos acercarnos al objeto de nuestro estudio, resultando loable el uso del software de código abierto R y la función `get_nrc_sentiment` de la librería `syuzhet`, recurso que, entre otros, permitió trabajar en lengua española.

Los resultados compilados en este libro ofrecen una vitrina pertinente para las comunidades académico-administrativas

de la educación secundaria y universitaria. Así, se convierten en insumo clave para considerar tanto los niveles de impacto, satisfacción y reconocimiento en el vasto contexto en que se usan las redes sociales y los MS, como las posibles consecuencias de su desconocimiento. Igualmente, cabe señalar el potencial de las redes para los procesos de enseñanza-aprendizaje, pues son aprovechables por parte de los actores-eje del sistema educativo: los estudiantes y su núcleo familiar, seres altamente capaces de entretelar nodos y multipantalla, futuro recurso profesional de las sociedades humanas.

El año 2020 nos trajo al mundo entero, una vivencia que seguimos afrontando: Pandemia COVID-19, un suceso que afecta y seguirá afectando, por un tiempo, las entrañas de la sociedad y, por ende, de los jóvenes. Vivimos en medio de unas dinámicas en donde los ecosistemas digitales y su carácter líquido, como lo destaca Bauman (2007), caracterizan a la sociedad contemporánea.

Jóvenes y redes sociales, en búsqueda de la reconfiguración ofrece un escenario para repensar los procesos de enseñanza-aprendizaje desde los usos que hacen los jóvenes de las redes sociales; a la vez que permite reflexionar, desde estudios del análisis de sentimiento y satisfacción de vida.

El contexto pandémico causado por el Covid-19, ha impactado otras formas de comunicación en tanto desde la multipantalla, el aquí y el ahora simultáneos, la hipertextualidad y la interactividad han trazado niveles de satisfacción en la vida de los jóvenes de Bogotá, destacando el rol diferenciador de Twitter y Facebook como dos redes sociales con propósitos diferentes. Invitamos a jóvenes, directivos de colegios, familias de los estudiantes y a la comunidad académica a explorar en los cuatro capítulos del libro, las diversas sensaciones que viven los jóvenes de los colegios de Bogotá, inmersos en los nodos de las brechas digitales.



9 786287 534179